



CAPÍTULO 1

Actividades arqueológicas realizadas en la necrópolis de Alcaide

José Enrique Márquez Romero

CAPÍTULO 1. ACTIVIDADES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN LA NECRÓPOLIS DE ALCAIDE

REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA

José Enrique Márquez Romero

No parece necesario hacer hincapié en la relevancia de la necrópolis de Alcaide en el contexto del megalitismo del sur de la península ibérica e incluso del conjunto del territorio peninsular, contingencia que se ha traducido en el hecho de que este yacimiento haya sido referenciado en multitud de trabajos de muy diversa índole, desde estudios muy especializados, hasta los de divulgación. No se pretende incluir en este primer capítulo toda esa larga lista de estudios y publicaciones, no vemos necesario realizar, por conocido, un profundo repaso del peso historiográfico que ha tenido Alcaide en los estudios de sur de nuestra península.

Por el contrario, tras recordar la situación y entorno físico del yacimiento, nos detendremos sólo en recopilar las actuaciones arqueológicas -prospecciones, sondeos, y excavaciones- realizadas en dicho lugar desde su descubrimiento hasta el día de hoy, haciendo referencia a la importancia de los hallazgos y los objetivos de cada una de las intervenciones. Como veremos, en este empeño, distinguiremos dos fases o momentos: primeramente, los trabajos realizados por Simeón Giménez Reyna en la década de los años cuarenta del siglo pasado, la mayoría de los cuales sólo los conocemos indirectamente por publicaciones de otros autores y, en segundo lugar, las excavaciones arqueológicas que, durante casi quince años, con la dirección de Ignacio Marqués¹, realizó el área de Prehistoria de la Universidad de Málaga entre 1975 y 1990.

Para facilitar el seguimiento de las distintas campañas a lo largo del amplio periodo de las excavaciones, y evitar posibles confusiones, durante todos los capítulos de esta memoria nos referiremos a los distintos sepulcros utilizando la denominación realizada por la Universidad de Málaga; además, hemos incorporado una tabla

¹ Los profesores José Enrique Ferrer Palma y Juan Fernández Ruiz codirigieron también algunas campañas.

con la correspondencia de las numeraciones empleadas, con anterioridad, por otros autores en sus publicaciones, el año de las campañas en las que se realizaron las intervenciones y, finalmente, también se incorporan las referencias bibliográficas en la que se dieron a conocer cada una de dichas actuaciones o algunos avances concretos de los estudios (Tabla 1).

1.1. El yacimiento: situación y entorno físico

El yacimiento de Alcaide se encuentra situado en la ladera oriental de la Loma del Viento, en la zona nororiental del término municipal de Antequera, muy próximo al límite de este con el municipio, también de la provincia de Málaga, de Villanueva de Algaidas, localidad de la que Alcaide dista apenas 2 km. El acceso al yacimiento puede realizarse por la A-45 y tomando desde ésta la MA-206 que lleva hasta Villanueva de Algaidas, situándose la mencionada Loma del Viento a unos 9 km. Aproximadamente a partir de esta desviación (Fig.1).

La orografía de la zona en la que se enclava el yacimiento aparece caracterizada por la presencia de suaves lomas, como la propia Loma del Viento y la de Andrés, situada al norte de la anterior, de entre 500-600 m de altitud, y de elevaciones montañosas de mayor altura y pendientes más acusadas, caso de Cerro Gordo y la Sierra de Arcas, en dirección suroeste, en torno a los 1.000 m de altitud, constituidas en su conjunto por materiales calizos y calizo-dolomíticos. Entre este conjunto orográfico se extienden amplias llanuras y discurre una red hidrográfica tributaria del río Genil, constituida por una larga serie de arroyos que bordean

Giménez Reyna	Berdichewsky	UMA	Ignacio Marqués CAMPAÑAS	BIBLIOGRAFÍA
		1	1990	Marqués Merelo et al. 1992
		2	1976	Inédito
		3	1976	Inédito
1	I	4	1943 / revisada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965; Marqués y Ferrer 1983
2	II	5	1943 / revisada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965
3	III	6	1943/ revisada. 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965
4 (1)	IV a	7	1943 / completada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965; Marqués y Ferrer 1983
4 (2)	IV b	8	1943 / revisada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965
		9	1976	Marqués Merelo 1983; Marqués y Aguado 2012
5	V	10	1943 / revisada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965; Marqués y Ferrer 1983
6	VI	11	1943 / revisada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965; Marqués y Ferrer 1983
7	VII	12	1943 / revisada 1976	Giménez Reyna 1946, 1953; Berdichewsky 1964; V. Leisner 1965; Marqués y Ferrer 1979, 1983, Marqués y Aguado 2012
		13	1986	Marqués Merelo 1987
		14	1986	Marqués Merelo 1987; Marqués y Aguado 2012; Tovar et al. 2014
		15	1986	Marqués Merelo 1987; Marqués y Aguado 2012
		16	1986	Marqués Merelo 1987
		17	1986	Marqués Merelo 1987
		18	1987	Marqués Merelo 1990; Marqués Merelo et al. 2004
		19	1987	Marqués Merelo 1990
		20	1990	Marqués Merelo et al. 1992; 2004
		21	1990	Marqués Merelo et al. 1992

Tabla 1 Actividades arqueológicas realizadas en la necrópolis de alcaide (1943-1990)

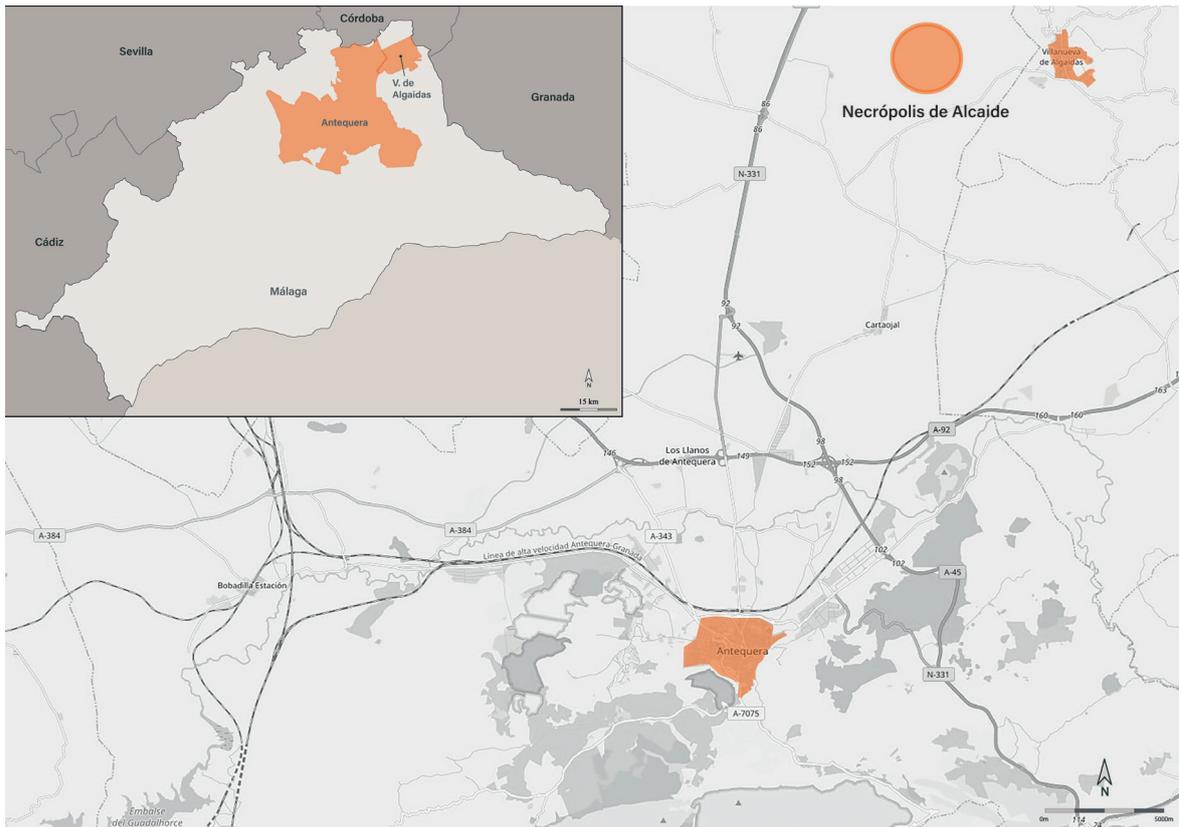


Figura1 Situación de Alcaide en el término municipal de Antequera, provincia de Málaga

los sectores oriental y meridional de la Loma del Viento y entre los que se encuentra el Arroyo del Juncal, que discurre a los pies de la ladera este de la Loma del Viento, junto al antiguo caserío del Cortijo de Alcaide, que ha dado nombre al yacimiento desde su descubrimiento.

El paisaje de la zona aparece dominado, siguiendo un esquema que se repite en numerosos puntos de la comarca de Antequera (Guarnido Olmedo, 1977: 27 y ss. Carvajal Gutiérrez y Ruiz Sinoga, 1984: 349 y ss.), por amplias extensiones de terreno dedicadas a cultivos de secano, como el cereal, centrado en las áreas más llanas, llamadas por los habitantes de la zona "tierras en calma" y, sobre todo, el olivar, que llega a remontar las laderas de las lomas y de los cerros, caso por ejemplo de la Loma del Viento. Completan este panorama pequeños núcleos de regadío extendidos junto a los arroyos, como el del Juncal, y, por último, algunos manchones

de pastizal y matorral, que ocupan mayoritariamente los enclaves de mayor altitud.

El paisaje vegetal, al quedar reducidas las zonas arbóreas a las sierras limítrofes de la Depresión de Antequera y a pequeños bosquecillos situados en las zonas llanas, entre los cultivos de secano, está constituido fundamentalmente por encinas, pinos y alcornoques (Guarnido Olmedo, 1977: 24).

El estudio geológico realizado por L. García Ruz en 1989, recoge la secuencia estratigráfica de la Loma del Viento que puede observarse en el perfil existente a los pies de esta loma, justo por debajo del caserío, ya abandonado, del Cortijo de Alcaide. Dicha secuencia está coronada por un estrato superficial constituido por un suelo edafológico que se ha formado a partir de los procesos de erosión y transporte del material; a este estrato superficial sigue una serie miocénica cuyo tramo superior está formado

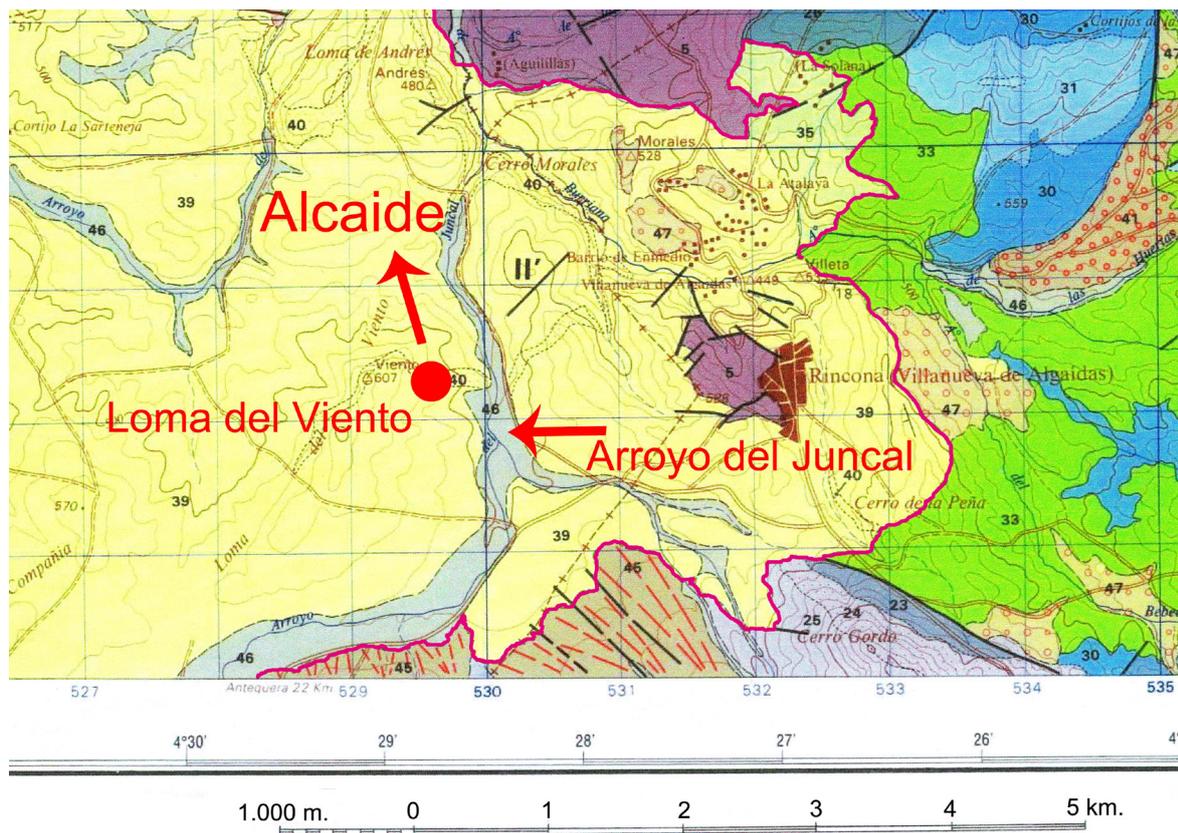


Figura 2 Mapa geológico de la zona del yacimiento (tomado del Mapa Geológico de España, 1991). En amarillo las areniscas limosas y las calizas arenosas miocénicas

por areniscas de grano mayoritariamente silíceo con cementación de nivel débil o medio, carbonatadas y en las que se han excavado los hipogeos de la necrópolis, mientras que el tramo inferior lo integran conglomerados de cemento arenoso y carbonatado con cantos poligénicos de calizas, areniscas y sílex (Fig.2).

Cierra la secuencia un paquete triásico formado por margas y arcillas. En algunas zonas de la necrópolis, sobre todo la noreste, las mencionadas areniscas, menos compactadas, han sufrido una alteración que ha ocasionado la aparición de numerosas grietas, más claramente en el tramo superior de este nivel de areniscas, cuarteándolas, favoreciendo el derrumbe de la cubierta de la cámara de varios hipogeos y afectando así mismo a algunos corredores, fundamentalmente en el límite superior de sus laterales, lo que ha disminuido la altura de estos.

1.2. Descubrimiento y primeros trabajos:

Simeón Giménez Reyna

El descubrimiento de la necrópolis se produjo a finales de 1942 cuando Antonio Ruiz Luque, yerno de Francisco Luque, propietario del cortijo de Alcaide, encontró cinco de las cuevas artificiales ubicadas en la Loma del Viento, extrayendo algunos de los restos y objetos en ellas aparecidos. En cualquier caso, no sería hasta la primavera de 1943 cuando se advirtió el valor del hallazgo y se hizo público. En concreto, José Muñoz, por entonces director del diario el Sol de Antequera, fue informado del descubrimiento y, el miércoles 28 de abril, acompañado por Francisco Giménez Reyna², realizaría una visita al recién hallado yacimiento. Los resultados de dicha visita se darían a conocer, pocos días después, concretamente el 2 de mayo, con la publicación de un breve artículo en dicho periódico antequerano³ (Fig.3).

²A dicha visita asistieron, además de Francisco, hermano de Simeón Giménez Reyna, Salvador Artacho y Juan Luis Morales.

³El artículo lo firmaría el propio José Muñoz, pero como secretario de la Junta Local de Turismo.



Otras cuevas prehistóricas descubiertas en el término de Antequera

Antequera ha sido señalada siempre como un interesante foco de estudios prehistóricos, por la existencia de los conocidos megalitos de Menga, Viera y Romeral, tres tipos de construcción primitiva notables por sus características, dimensiones y estado de conservación en que han llegado a nuestros días.

Estos monumentos venían a demostrar la existencia de una población numerosa, organizada, poseedora de una civilización rudimentaria y con ella de un culto primitivo que la llevaba a honrar a sus muertos, sospechándose con cierto fundamento que no lejos de las cuevas conocidas permanecen ocultos otros hipogeos, quizás no tan importantes como aquéllos, pero que acaso ofrezcan interés por establecer una relación entre unas y otras construcciones y porque no habiendo sido despojadas, guardarán restos y objetos apropiados para su estudio.

La casualidad ha hecho descubrir unos enterramientos, que estimo de sumo interés, tanto por su construcción, labrados en la misma piedra, como por el menaje y huesos que han aparecido en los mismos.

Se hallan enclavados a corta distancia del cortijo llamado de Alcaide, dentro de este término y cercano al de Villanueva de Algaidas.

Tuvo el que suscribe noticia del descubrimiento por el vecino de Alameda don Antonio Ruiz Luque, persona ilustrada que acertadamente evitó despojos y daños al ponerse en descubierto las cuevas, recogiendo los restos, objetos y fragmentos de cerámica hallados en el interior de aquéllos.

Se imponía una visita a dicho paraje, y gracias a la amabilidad del doctor don Francisco Giménez Reyna, hemos podido realizarla el pasado miércoles, en unión de sus compañe-

ros don Salvador Artacho y don Juan Luis Morales, profesor adjunto del Instituto.

Además de algunas fotografías del terreno, de las entradas de los hipogeos y del menaje hallado en ellos, entre el que se encuentran dos vasos casi completos y dos armas de bronce, han sido tomados algunos diseños, que serán trasladados a persona tan entendida en materia de construcciones prehistóricas, por sus investigaciones en las de la provincia, como don Simeón Giménez Reyna, ya puesto en antecedentes de este hallazgo y de cuyo próximo estudio podremos esperar la apreciación de la importancia que encierra.

Hasta ahora hay descubiertas cinco cuevas, y es segura la existencia de otras ya señaladas en sus inmediaciones. Están, como he dicho antes, cavadas en la misma piedra del cerro que llaman del Viento. La principal y que mejor se conserva, de reducidas dimensiones, es de forma elíptica, de cúpula rematada en plano, y de una altura hasta éste de poco más de un metro. Frente a la entrada muestra un nicho rectangular con rebajo en el dintel. A su lado, a la izquierda, se abre otra pequeña cámara, casi impracticable para persona de regular talla.

Las otras cuevas son parecidas, pero en peor estado de conservación, precisando descombrar con cuidado para que no se pierdan otros objetos que puedan existir.

Los excursionistas fuimos muy bien atendidos en la expresada finca de Alcaide por don Francisco Luque y su hijo político el nombrado señor Ruiz Luque, y después de una feliz travesía en cuadrúpedo a través de unos extensos oliveros y campos de trigo, prometedores de opima cosecha, dejando a un lado y a otro varias de las más hermosas líneas de nuestra rica vega, llegamos a la de San Isidro, donde descansamos y reparamos las fuerzas, gracias a la gentileza de nuestro gran amigo Salvador Artacho, y tan a tiempo que momentos después descargaba una tormenta que convirtió el camino que habí-

mos traído en un torrente. En amena charla con los estimados doctores y amigos, dejamos pasar el tiempo y el chubasco, del que providencialmente nos habíamos librado, y en el auto, convertido en anfibio por el camino inundado, regresamos a Antequera.

José Muñoz Burgos
Secretario de la Junta Local
de Turismo.

Homenaje a Rodríguez Marín en el Instituto con motivo de la Fiesta del Libro

Antequera está en deuda con el eximio patriarca de las letras hispanas e ilustre bibliófilo, don Francisco Rodríguez Marín, director de la Academia Española. No hace muchas semanas dedicamos a esta insigne figura un trabajo, con ocasión del homenaje nacional que se le va a tributar, y recordábamos lo que Antequera le debe en virtud de sus eruditos trabajos sobre una época tan interesante como la del siglo de oro de nuestras letras, por haber sacado a la luz infinitad de documentos y muchos trabajos inéditos o poco conocidos de los escritores antequeranos de aquel período.

El Ayuntamiento, de acuerdo con el Instituto, trasladó a éste el honor de efectuar un acto en homenaje a don Francisco Rodríguez Marín, nombrado hijo adoptivo de Antequera en premio a sus estudios sobre Pedro Espinosa, cuyo nombre lleva el Instituto de esta ciudad.

Este acto ha sido unido al que anualmente se celebra el día de la Fiesta del Libro. Con tal motivo, a medio día de ayer se celebró esta fiesta en nuestro primer centro de enseñanza, revistiendo gran brillantez.

El director del mismo, don Antonio Rodríguez Garrido, hizo la exposición del motivo de la fiesta, que es la décimo sexta que se celebra en el Instituto, recordando la intervención

Figura 3 Portada del Sol de Antequera del 2 de mayo de 1943 en el que se recoge la noticia del hallazgo de la necrópolis (tomado de Archivo Temboury. Biblioteca Virtual de la provincia de Málaga)



Figura 4 Necrópolis de Alcaide. Excavaciones en Julio de 1943 (Fondo fotográfico Simeón Giménez Reyna. Centro de Documentación Antonio Arribas del Conjunto Arqueológico Dólmenes de Antequera)

En dicha noticia, se informaba de que, durante la citada visita, se realizaron algunas fotografías, varios bosquejos de los hipogeos, así como la recogida de algunos materiales arqueológicos. Además, se apuntaba el compromiso, surgido de aquella visita, de poner en antecedentes del descubrimiento a Simeón Giménez Reyna, por entonces comisario provincial de Excavaciones Arqueológicas, para que se encargara del pertinente estudio del hallazgo, quien se personaría en el yacimiento en julio de ese mismo año (Fig.4).

A partir de ese momento, Simeón Giménez Reyna se encargó del estudio de la necrópolis, e inmediatamente publicó en ese mismo año varios artículos periodísticos, en suplementos de distintos diarios locales y nacionales, en los que se daba cuenta del hallazgo y se presentaban los primeros datos (Giménez Reyna 1943 a. y 1943 b; Giménez Reyna y Rein 1943).

Pero no sería hasta tres años más tarde cuando, en su emblemática obra *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*, S. Giménez Reyna vuelva a referirse a la necrópolis de Alcaide, aunque en esta ocasión ya de

forma más amplia. Así, señala este autor que, en el momento de su primera visita, ya habían sido expoliados cinco sepulcros, los numerados como 4, 5, 6, 8 y 10 (ver correspondencia de la numeración en tabla 1). A estos se sumarían dos más, los hipogeos 11 y 12, descubiertos y posteriormente excavados por el propio S. Giménez Reyna, lo que elevaba a siete, el número total de sepulcros de la necrópolis en aquellos momentos. De ellos, presenta el autor una breve descripción individualizada, acompañada, en cada caso de su planta y alzado, pero lo hace a una escala muy reducida y de forma comparativa con otras necrópolis portuguesas –Palmela, Careque y Alpraia- y con el sepulcro megalítico de El Romeral, con los que el autor relaciona técnica y formalmente los encontrados en Alcaide (Fig.5) (Giménez Reyna 1946: 49-53).

Sobre los contenidos de los sepulcros se presenta una información muy general, tanto cuando se refiere a los restos óseos hallados, como cuando se describen los ajuares. Y siempre sin adscribir los distintos hallazgos a cada hipogeo. Así, menciona la presencia relevante de cerámica sin decoración, de puntas de flecha en sílex y de dos puñales y de una punta metálica.

Habría que esperar hasta 1953, para que Simeón Giménez Reyna publicara un nuevo artículo sobre la necrópolis. Se trata, básicamente, de una ampliación de lo anteriormente conocido. Ahora, se añade la descripción individual de los sepulcros acompañada de un apartado gráfico mejor que, aunque incompleto, al faltar el correspondiente al sepulcro 4, se presenta a escala más apreciable además de incorporar varios detalles parciales, como los alzados de nichos y camaritas (Fig.6).

Por su parte, los ajuares son descritos, como en la ocasión anterior, de manera global, sin adscripción a sepulcros concretos, añadiendo tan sólo algunos datos relativos a la tipología de los recipientes cerámicos y de los útiles en sílex, así como la referencia a la documentación de huesos de animales, mezclados con los humanos, en los sepulcros 11 y 12 (Giménez Reyna 1953). Por otra parte, en esta misma publicación de 1953, Giménez Reyna propuso un encuadre de la necrópolis de Alcaide dentro de un Bronce Mediterráneo y con una clara influencia argárica (Giménez Reyna, 1953: 57).

De los datos más interesantes, que aparecen tanto en la publicación de 1946 como en la de 1953, es la documentación en los hipogeos

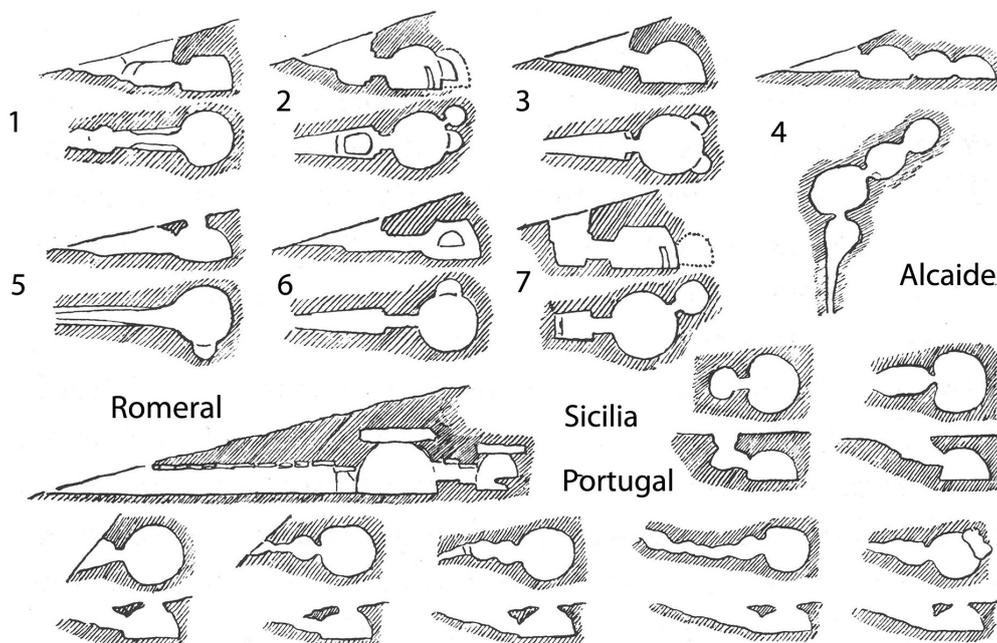


Figura 5 Plantas y alzados de los sepulcros (numeración de Gimenez Reyna).. 1: sepulcro 4; 2: sepulcro 5; 3: sepulcro 6; 4: sepulcros 7 y 8; 5: sepulcro 10; 6: sepulcro 11; 7: sepulcro 12. Y comparativa con otras necrópolis (tomado de Giménez Reyna 1946)

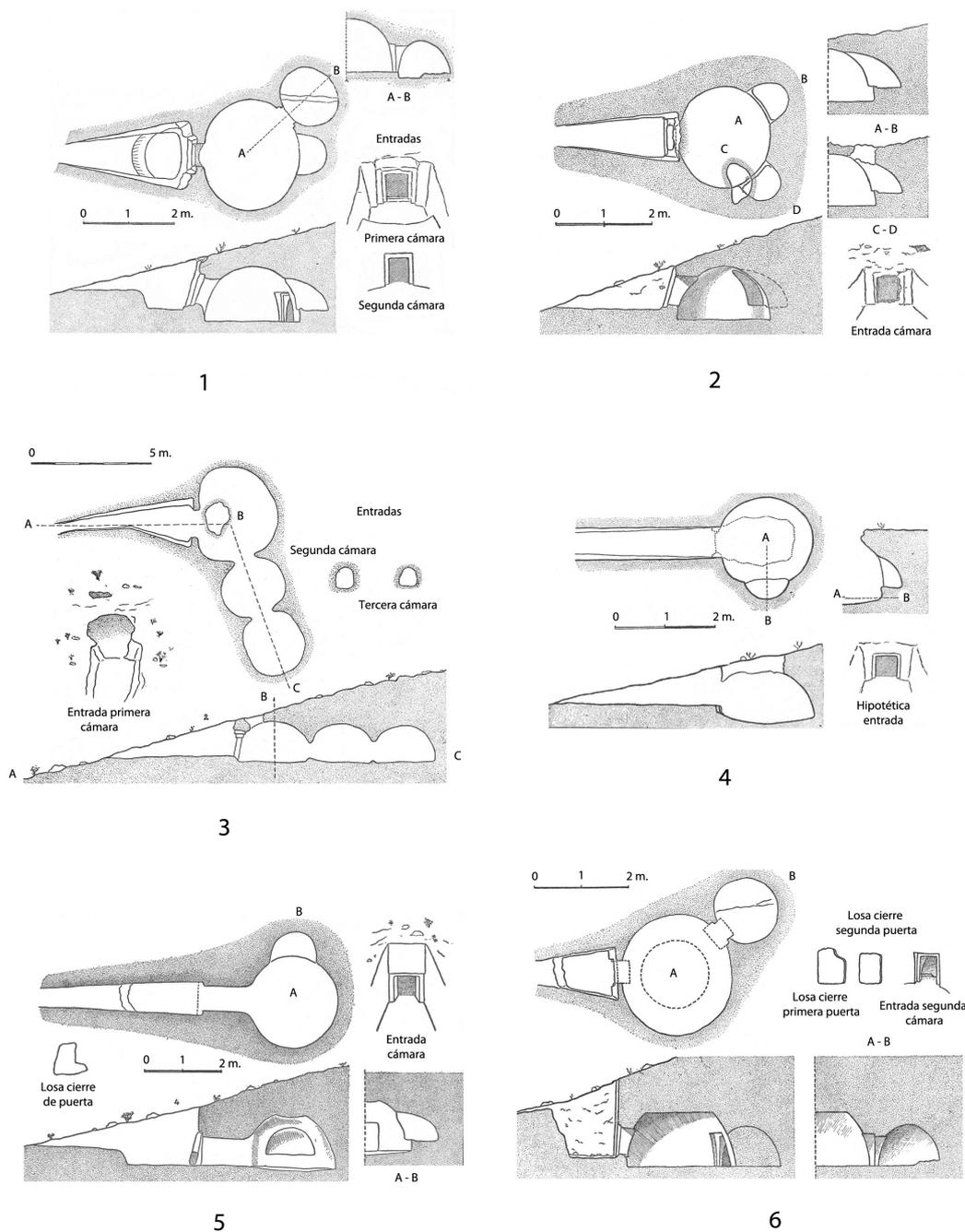


Figura 6 Plantas y alzados de los sepulcros (numeración de Gimenez Reyna).. 1: sepulcro 5; 2: sepulcro 6; 3: sepulcros 7 y 8; 4: sepulcro 10; 5: sepulcro 11; 6: sepulcro 12. (tomado de Giménez Reyna, 1953)

que excavó, es decir el 11 y el 12, de claras evidencias del cierre intencionado de sus puertas. Por un lado, localiza varias losas que cerraban las entradas de ambos sepulcros y, también, la camarita del hipogeo 12. Por otro, advierte la presencia de un sistema de oclusión, por delante de las citadas puertas,

mediante piedras que en muchos casos llegan a alcanzar un gran tamaño (Giménez Reyna 1946: 51, 52. 1953: 54-57). Por lo indicado, es muy probable que ambos hipogeos se encontraran intactos. No obstante, lo cierto es que S. Giménez Reyna nunca se manifestó de forma precisa al respecto.

La última publicación de Giménez Reyna sobre Alcaide sería en 1964. La realizó en las actas del VIII Congreso Nacional de Arqueología que tuvo lugar del 20 al 25 de octubre de 1963. Giménez Reyna fue uno de los vocales organizadores de dicho congreso, cuyas dos últimas jornadas se celebraron en Málaga. Para tal evento, se montó, en la antigua Casa de la Cultura, una exposición de algunos hallazgos arqueológicos realizados en la provincia; además se aprovechó la ocasión para mostrar una maqueta de la necrópolis de Alcaide que, actualmente, se encuentra en el almacén visitable del Museo de Málaga (ver cap. 7). En la citada publicación sólo incluía una relación muy general de los materiales procedentes del yacimiento, sin especificar la asociación de las distintas piezas a cada sepulcro concreto (Giménez Reyna 1964: 119).

Giménez Reyna no llegó a publicar una memoria final de sus trabajos en la Necrópolis de Alcaide, aunque, como hemos podido comprobar, siempre tuvo la intención de hacerlo. Así, en el Museo de Málaga (*Fondo documental: Archivo Solo de Zaldívar*)⁵ se conservan además de otros interesantes documentos, varios borradores de lo que iba a ser dicho informe final (ver *adenda* al final de este capítulo). Se trata de la primera parte de un estudio más detallado, en el que se relata el descubrimiento del yacimiento y se hace la descripción de las tumbas por él excavadas, incorporando también las plantas de dichos sepulcros. Además, realizó numerosas notas sueltas, croquis y listados de materiales que deberían ser el contenido de la segunda parte de dicha memoria. También, en el intercambio epistolar con otros investigadores, especialmente con Martínez Santa-Olalla y Martín Almagro, reitera su deseo de publicar dicho trabajo. Sin duda debieron ser muchos de los materiales que fueron consultados tanto por *Bernardo Berdichewsky* (1964: 238), -quien recoge en su publicación algunos aspectos que no aparecen en los trabajos publicados de Giménez Reyna- como

⁵ Museo de Málaga. Fondo documental: Archivo Solo de Zaldívar.

por las alusiones de Vera Leisner cuando se refiere a un listado de materiales y a distintos tipos de representación gráfica, fotografías, etc., de los cuales casi nada figura en las publicaciones conocidas de Giménez Reyna (Leisner 1965: 158-161, fig.132: 1).

Por tanto, mucha de la información de estas primeras actuaciones las debemos encontrar en los trabajos de otros autores a los que Giménez Reyna facilitó el acceso a dicha documentación.

En 1964, B. Berdichewsky publica *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*, un corpus en el que se sintetizaba el fenómeno de los hipogeos prehistóricos en la península ibérica. En él, como es lógico

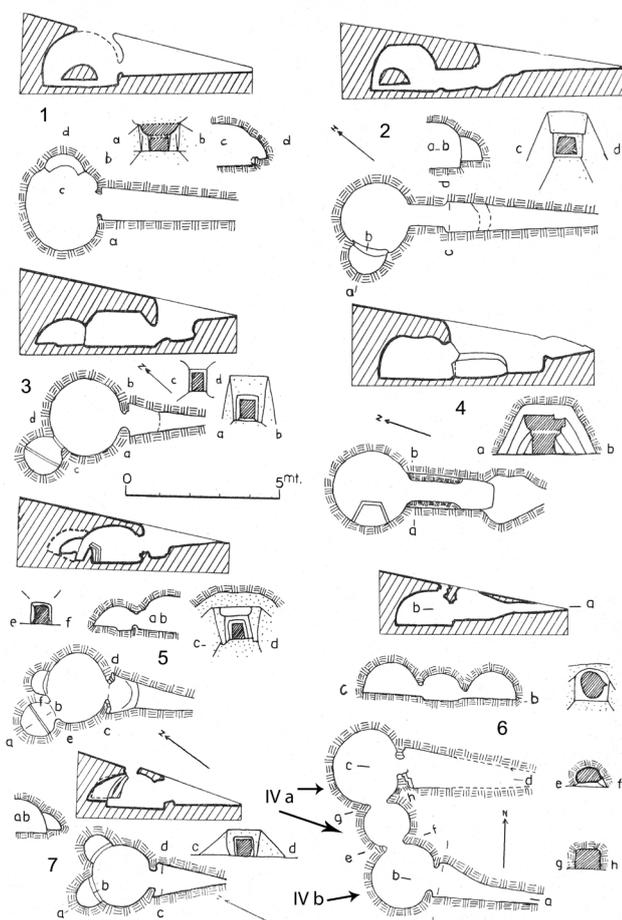


Figura 7 Plantas y alzados de los sepulcros. 1: sepulcro 10; 2: sepulcro 11; 3: sepulcro 12; 4: sepulcro 4; 5: sepulcro 5; 6: sepulcros 7 y 8; 7: sepulcro 6. (tomado de Berdichewsky, 1964)

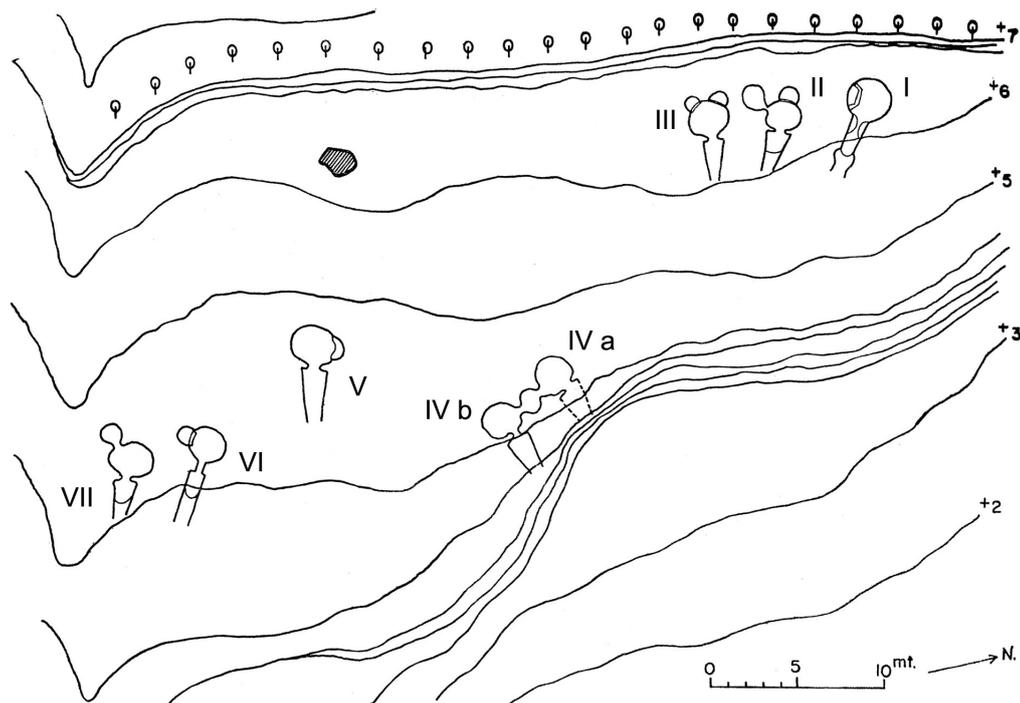


Figura 8 Primera Planimetría de la necrópolis (tomado de Berdichewsky, 1964)

pensar, se incluyó la necrópolis de Alcaide con un pormenorizado tratamiento (Berdichewsky 1964: 99-128).

En concreto, las referencias que hace este autor del yacimiento suponen tanto una mayor sistematización de la información ya conocida, como la incorporación de una serie de novedades y aspectos sobre los que Giménez Reyna sólo había proporcionado breves referencias de carácter muy general. Así, incorpora una historia de los trabajos realizados hasta aquel momento, una descripción más amplia de los hipogeos, acompañada de nuevas representaciones gráficas de los mismos (Fig.7) -con apreciables diferencias formales y de dimensiones con respecto a las de S. Giménez Reyna- y un inventario de materiales que, por primera vez, aparecen distribuidos por sepulcros y con una propuesta tipológica de los elementos constitutivos de los ajuares. Finalmente, incorpora el análisis metalográfico de los dos puñales conocidos en aquel momento.

Con respecto a los restos óseos, Berdichewsky solo se hace eco de lo ya apuntado por Giménez Reyna, e identifica un individuo en el nicho del sepulcro 11 y otros tres cadáveres en la cámara del sepulcro 12, donde un cuarto esqueleto se encontraba en su camarita anexa. En ambos hipogeos cita la presencia de restos óseos de grandes animales.

De singular importancia sería también su descubrimiento de un nuevo corredor de entrada en un sepulcro -el nº7- que hasta ese momento, erróneamente, se había considerado compuesto por tres cámaras y que, aunque él no llegó a excavar, sí le permitió diferenciar en dicho sepulcro dos hipogeos distintos, que denominó sepulcros IVa y IVb (Berdichewsky 1964: 107-112; fig. 42) los hoy identificados como sepulcros 7 y 8. Esta información le permitió publicar la que sería primera planimetría de la necrópolis, ya que hasta ese momento solo se conocían algunos croquis poco elaborados (Fig.8).

A la hora de perfilar el marco cronológico de la necrópolis, B. Berdichevsky, como en su día S. Giménez Reyna, también reconoce ciertos paralelismos de Alcaide con el sepulcro de falsa cúpula de El Romeral, proponiendo el inicio del yacimiento en el Bronce I Medio, que se correspondía con el denominado horizonte Los Millares II, es decir, en un momento ya avanzado de la Edad del Cobre, llegando hasta la fase Media del Bronce II, en época ya argárica, aunque niega la existencia de materiales argáricos entre los ajuares de la necrópolis (Berdichevsky 1964: 212-214, cuad. 6).

En 1956, en su monumental obra *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen*, G. y V. Leisner se hicieron eco de los sepulcros de Alcaide a la hora de establecer las características generales de los hipogeos del oeste peninsular (Leisner y Leisner 1956: 34 y ss., fig. 3). Valoraban, estos autores, la esmerada elaboración que muestran los sepulcros de Alcaide, el buen estado de conservación de estos, su variedad formal aún dentro del tipo general

de hipogeo con corredor y su, por entonces, ya elevado número para lo que era habitual en aquellos años entre las necrópolis de sepulcros excavados en la roca.

En esta primera referencia, los Leisner, incorporaron plantas y alzados tomados de Giménez Reyna insistiendo, también, en el paralelismo formal que puede apreciarse entre algunas tumbas de Alcaide y el sepulcro de El Romeral e incluso con sepulcros de falsa cúpula de zonas más alejadas, como el Algarve.

Finalmente, V. Leisner, en un último trabajo (1965) aportará una nueva planimetría de la necrópolis basada en un boceto de Giménez Reyna que nunca se publicó, así como una descripción de los sepulcros y de los ajuares, acompañados estos últimos de su representación gráfica (Fig.9). A juzgar por los materiales conservados en los hipogeos de Alcaide, esta autora se inclina a incluirla en un horizonte transicional entre la Edad del Cobre y El Argar (Leisner 1965: 284, 285).

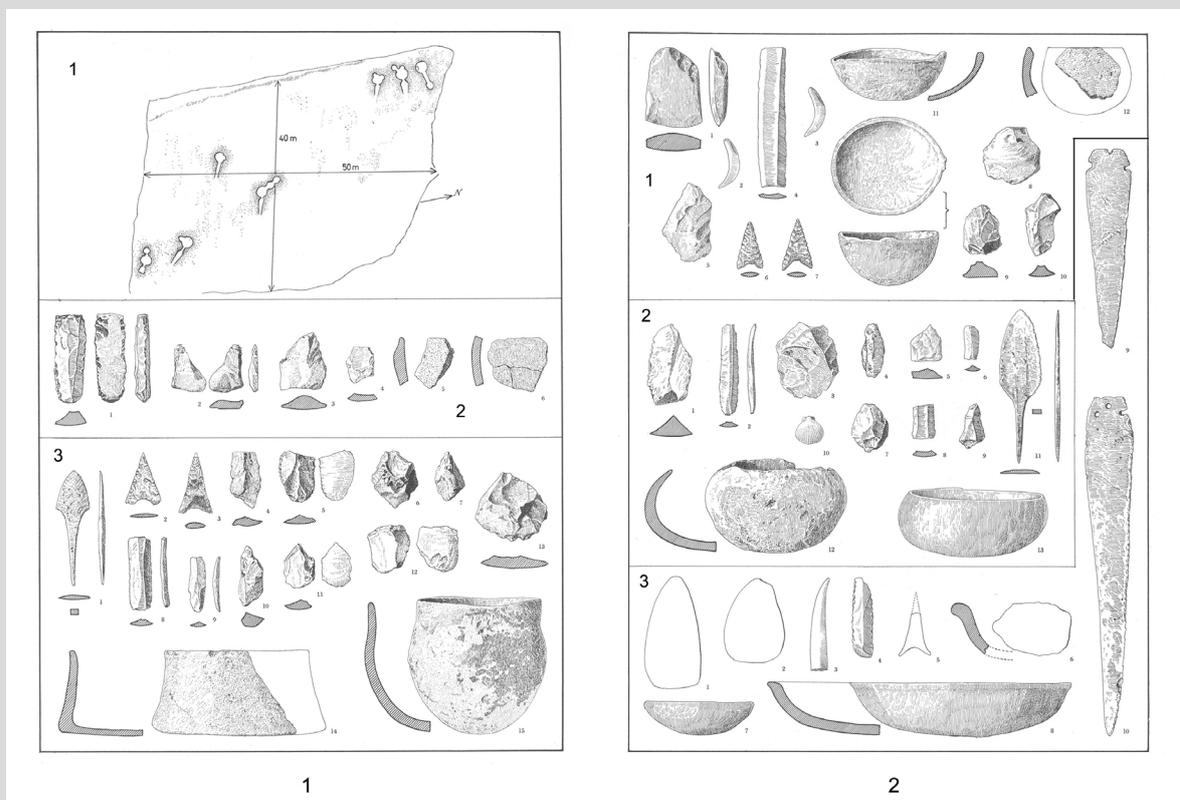


Figura 9 Necrópolis de Alcaide 1.1: planimetría de la necrópolis a partir de un boceto de S. Giménez Reyna; 1.2: materiales del sepulcro 5; 1.3: materiales del sepulcro 7 (izquierda). 2.1: materiales del sepulcro 10; 2.2: materiales del sepulcro 11; 2.3: materiales del sepulcro 12 (derecha) (tomado de Leisner, 1965)

1.3. Excavaciones arqueológicas sistemáticas: Universidad de Málaga

Habría que esperar una década, desde la publicación de V. Leisner (1965), para que los estudios sobre Alcaide se volvieran a retomar. Tal circunstancia fue consecuencia de la creación del Colegio Universitario de Málaga a comienzo de la década de 1970 y, concretamente, a raíz de que el yacimiento se convirtiera en objeto de estudio preferente para el Área de Prehistoria de la recién creada Universidad.

Los estudios se reiniciaron en 1975; momento en el que miembros del Área de Prehistoria realizaron una primera visita al yacimiento para evaluar su estado de conservación. Tras ella, se pudo constatar que, durante el prolongado periodo de abandono, el lugar había sufrido diversas visitas incontroladas y expoliaciones lo que se podía comprobar tanto por la presencia de abundantes materiales arqueológicos en superficie como, especialmente, por que dichos saqueos habían hecho aflorar dos nuevos sepulcros desconocidos hasta el momento. Estos, que fueron numerados por los investigadores de la UMA como sepulcro 2 y 9, parecían contener aún intacta parte de su contenido original, por lo tanto, requerían de una pronta

actuación arqueológica. De igual manera se hacía necesario intervenir en el corredor del sepulcro 12, descubierto por B. Berdichewsky⁶, pero que este investigador no llegó a excavar (Berdichewsky 1964: 107, fig. 42:6).

Como consecuencia de esta misma visita se detectaron también algunos desajustes importantes en las representaciones gráficas que, tanto S. Giménez Reyna (1946: 49-53; 1953.) como B. Berdichewsky (1964: 99-128), habían realizado de los primeros sepulcros conocidos; lo que recomendaba la realización de nuevas, y más ajustadas, representaciones de los mismos.

Portanto, y tras la evaluación inicial, se consideró completamente necesario programar trabajos sistemáticos en el yacimiento para subsanar los riesgos que sufría y para completar la necesaria documentación.

Todo lo cual se concretó, el año siguiente, en 1976, en la realización de la primera campaña arqueológica de la Universidad de Málaga.

⁶ Berdichewsky lo había denominado sepulcro VII.

⁷ Se recuerda la conveniencia de consultar la tabla 1 con las correspondencias entre la denominación que los distintos autores dieron a cada sepulcro. Utilizamos en todos los casos la denominación UMA

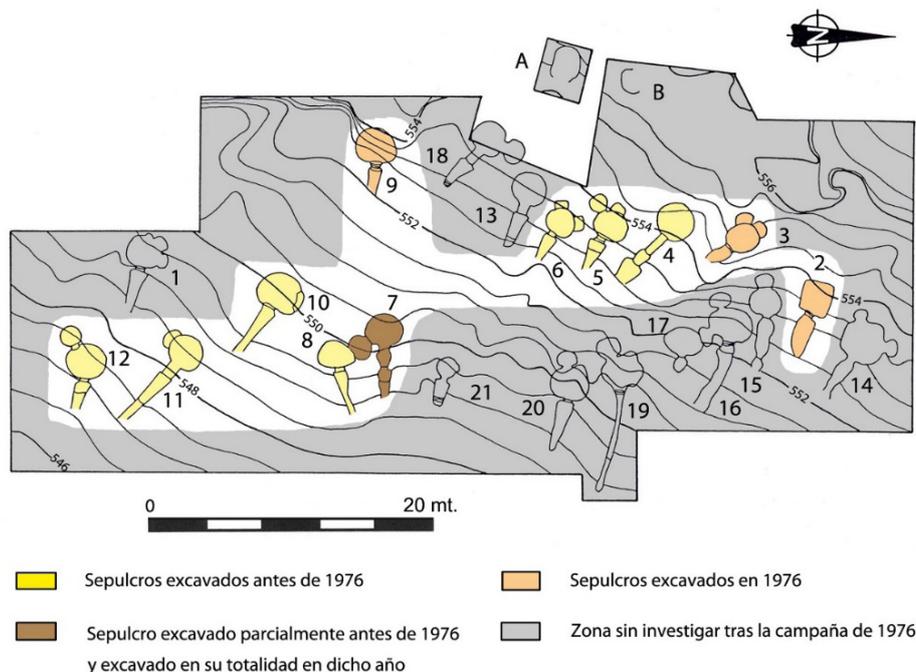


Figura 10 La necrópolis de Alcaide tras la campaña de excavaciones de 1976 (Imagen I. Marqués)

1.3.1. Campaña de excavaciones de 1976

Esta primera campaña de excavaciones se realizó con la dirección de los profesores Ignacio Marqués Merelo y José Enrique Ferrer Palma, y entre los objetivos de la misma estaban: la limpieza, para proceder a una nueva y más completa documentación gráfica, de los sepulcros ya estudiados con anterioridad por S. Giménez Reyna (nº 4, 5, 6, 8, 10, 11 y 12)⁷; el cribado de los sedimentos que aparecían en las proximidades de algunos de estos sepulcros en los que se apreciaba la presencia de material arqueológico; la excavación tanto de los dos sepulcros inéditos, los nº 2 y 9, descubiertos el año anterior, como otro nuevo, el nº 3, descubierto en el transcurso de los mismos trabajos de 1976 y, finalmente, la excavación del corredor que, en su día, identificara B. Berdichewsky como parte del sepulcro nº 7.

Toda esta labor de campo se completó con una revisión de los materiales recuperados por S. Giménez Reyna y que se encontraban depositados en el Museo de Málaga, realizando una nueva documentación gráfica de los mismos, salvo de algunos pocos que no se pudieron localizar y cuya representación gráfica se realizó

a partir de los dibujos presentados en su día por B. Berdichewsky (1964) y por V. Leisner (1965).

Por tanto, al finalizar la campaña de 1976, el número de sepulcros ya alcanzaba la cifra de 11 tumbas (Fig.10), lo que mejoraba considerablemente la caracterización de la morfología de los hipogeos. Por ejemplo, se pudo apreciar en ellos la presencia recurrente de corredores complejos, el acceso a las cámaras con varios peldaños labrados en la roca, la presencia de sistemas de oclusión con piedra de las entradas o, por ejemplo, la singular cámara de planta cuadrangular que presentaba el sepulcro nº 2. Además, y pese a tratarse de hipogeos no intactos, fue posible la recuperación de un importante material arqueológico.

Concretando las tareas emprendidas en 1976, podemos recordar que en los sepulcros 4, 5, 6, 8, 10, 11 y 12, es decir los que en su día documentó, y en algunos casos excavó, S. Giménez Reyna en 1943, las labores estuvieron limitadas a la limpieza de los contenedores para llevar a cabo una nueva y más completa documentación gráfica y, en su caso, el cribado de los sedimentos existentes en el interior y las cercanías de los mismos.

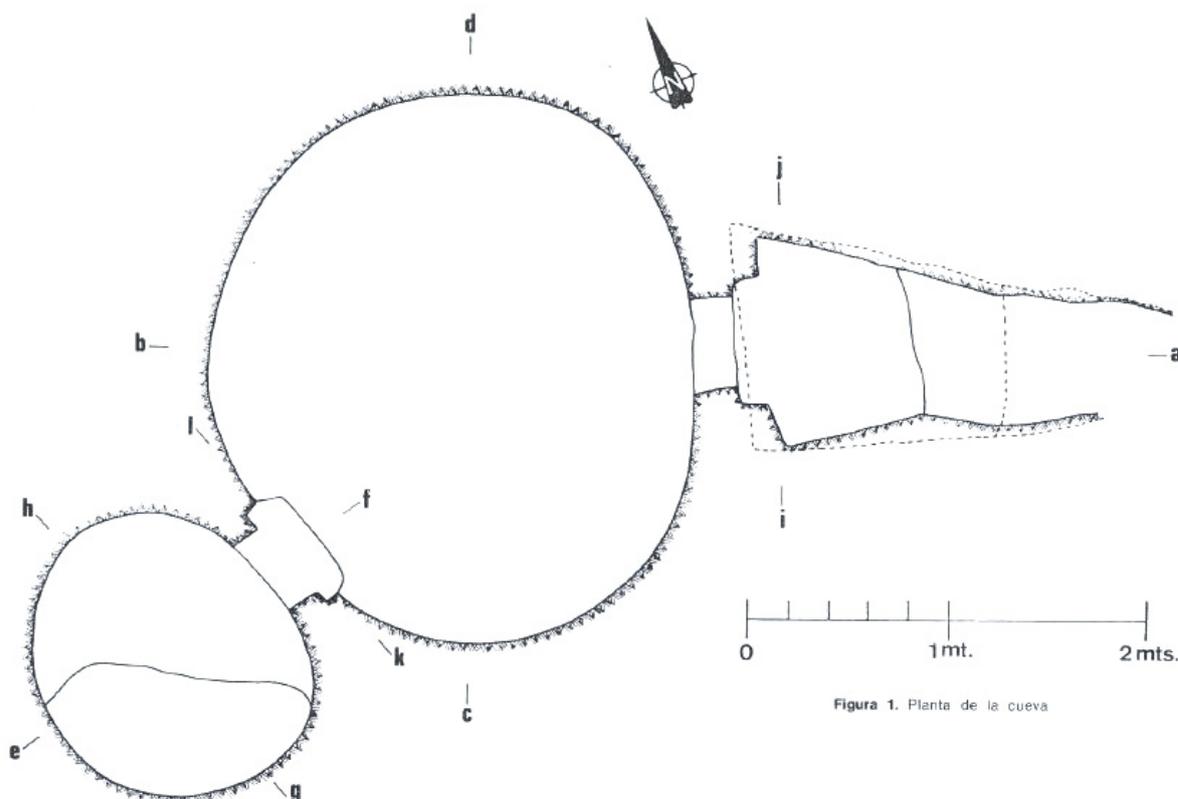


Figura 1. Planta de la cueva

Figura 11 Planta del Sepulcro nº 12 (7 de Giménez Reyna) (tomado de Marqués y Ferrer 1979: pág.71, fig.1)

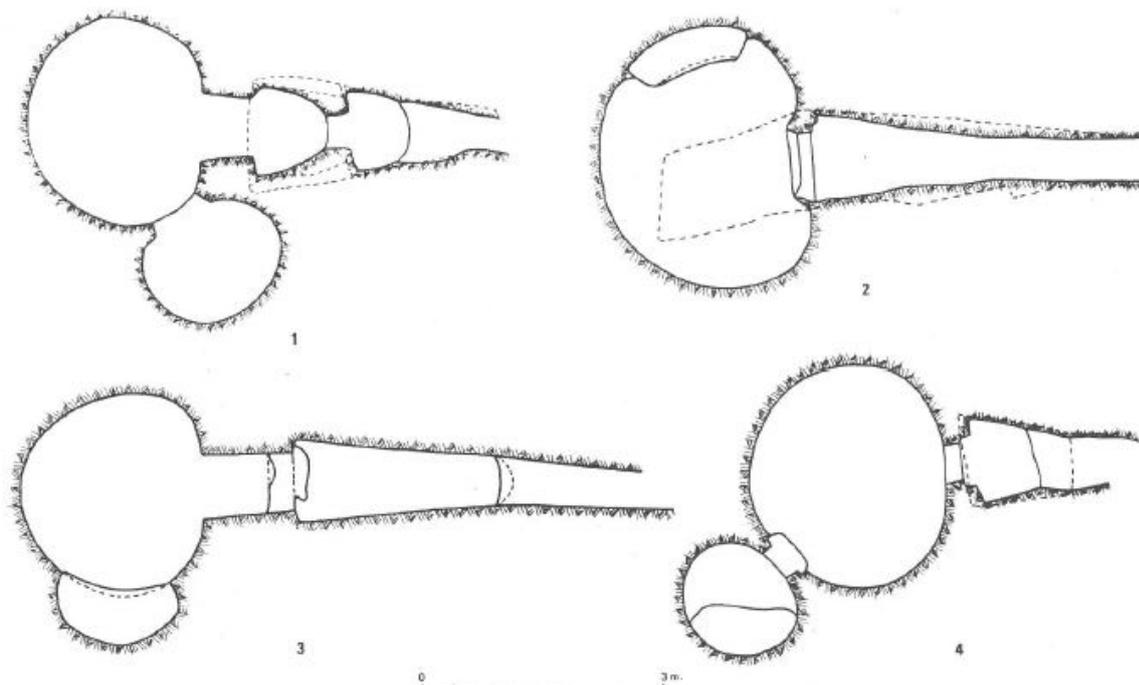


Figura 12 Plantas de los sepulcros 7, 10, 11 y 12 (tomado de Marqués y Ferrer 1983: pág.238, fig.3)

Esto dio como resultado, por ejemplo, que el sepulcro 12, tras su limpieza y la nueva representación gráfica (Fig.11), se pudiera publicar, junto con sus materiales y de manera más precisa. (Marqués Merelo y Ferrer Palma 1979; Marqués y Aguado 2012: 50-51).

En 1983 se publicaría un trabajo muy relevante resultado de los trabajos realizados en esta campaña de 1976 (Marqués Merelo y Ferrer Palma 1983). En él se proponía, por primera

vez, una cronología calcolítica para el primer horizonte de la necrópolis.

Tras el estudio de los materiales recuperados y la caracterización de los nuevos hipogeos se propuso una adscripción inicial en la necrópolis a la edad del Cobre Pleno y Final. Y lo que nos parece más interesante se apuntaba que los materiales de la Edad del Bronce recuperados en algunos de los sepulcros debían identificarse como resultado de un momento de reutiliza-

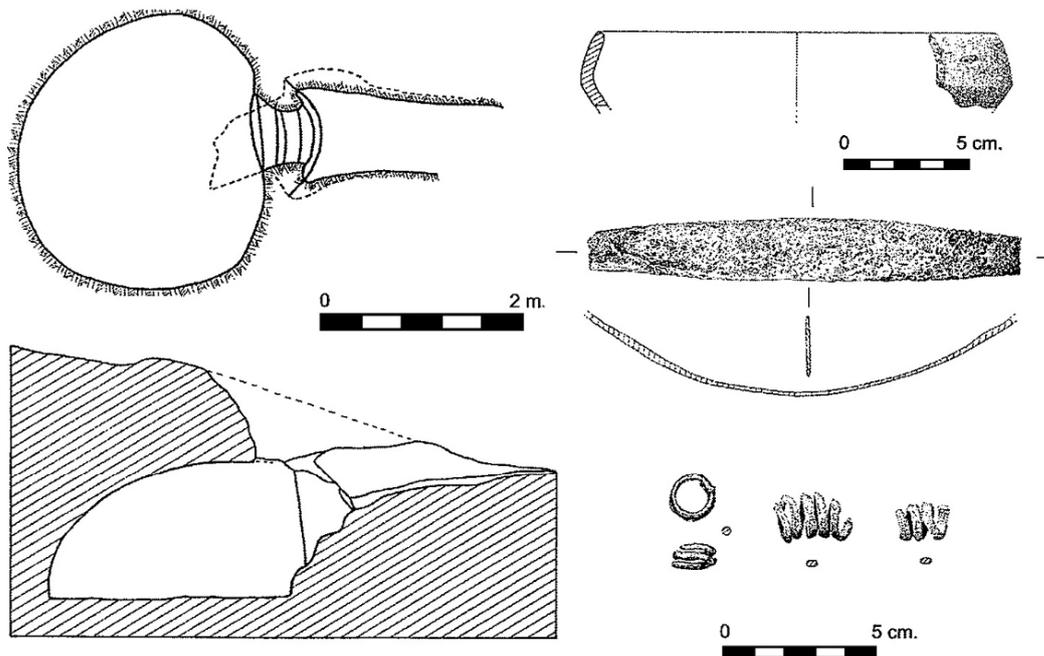


Figura 13 Sepulcro 9. Planta y sección (izquierda), y material metálico (derecha) (elaboración propia a partir de Marqués Merelo 1983, págs.154, 155,161; figs.1,2, y 5)

ción de los contenedores funerarios y no de la perduración ininterrumpida de los enterramientos (*Marqués Merelo y Ferrer Palma 1983: 235*).

En el mismo trabajo, se incluyeron también las plantas de cuatro de los sepulcros antiguos, pero ahora, tras la campaña de 1976, con sus nuevas y más precisas representaciones gráficas (*Fig. 12*).

Además de la revisión de los antiguos sepulcros, como hemos apuntado más arriba, en 1976 se excavaron 3 nuevos hipogeos. Sería el nº 9 el que se publicaría más detalladamente en 1983. Se trataba de un contenedor funerario compuesto por un corredor sin ningún tipo de segmentación interior y una cámara circular y sin nichos ni camaritas anexas (*Fig.13 izquierda*).

Pero sin duda, lo más relevante fue el ajuar recuperado en su interior, en el que junto a diversas formas cerámicas se documentó un importante conjunto metálico en el que aparecían varias espirales de plata, un punzón y algunos fragmentos de puntas metálicas y, especialmente, una diadema o cinta de plata fracturada (*Fig.13 derecha*).

Conjunto todo él inscribible en un momento del Bronce Pleno (*Marqués Merelo 1983: 159 y 168*).

⁸ El hipogeo nº 13 se conocía ya desde una visita al lugar realizada en 1984 tras tener noticias de que en el yacimiento se habían producido actuaciones incontroladas (*Fig.15 izquierda*).

1.3.2. Campaña de excavaciones de 1986

Una década después de las primeras excavaciones, en 1986, se retomaron los trabajos de la Universidad de Málaga en el yacimiento del Cortijo de Alcaide. Estos consistieron en la detección y posterior excavación de cinco nuevos hipogeos, (los nº 13, 14, 15, 16, 17)⁸. Esta contingencia elevaba, ya en aquellos momentos, a 16 el número de sepulcros conocidos en la necrópolis (*Fig.14*).

Como complemento a las excavaciones, a finales del mismo año, y dirigida por el geólogo Luis García Ruz, se realizó en la zona, una prospección geofísica que detectó varias áreas con anomalías que podían responder a sepulcros total o parcialmente colmatados. Dichas anomalías se encontraban repartidas por las zonas norte, este y oeste de la necrópolis y, en cualquier caso, más allá del límite que se conocía en aquel momento para el conjunto funerario. Tal contingencia, determinaría, como veremos más adelante, las excavaciones que se programarían en las campañas del año siguiente.

Los nuevos sepulcros, excavados en la campaña de 1986 (*Fig.15*), confirmaron que estos hipogeos, como era una tónica generalizada en la necrópolis, estaban compuestos por un corredor con variante formales, bien simples o compuestos en varios tramos, plantas circulares o ligeramente elípticas y cubiertas abovedadas. En su interior aparecían frecuentemente nichos

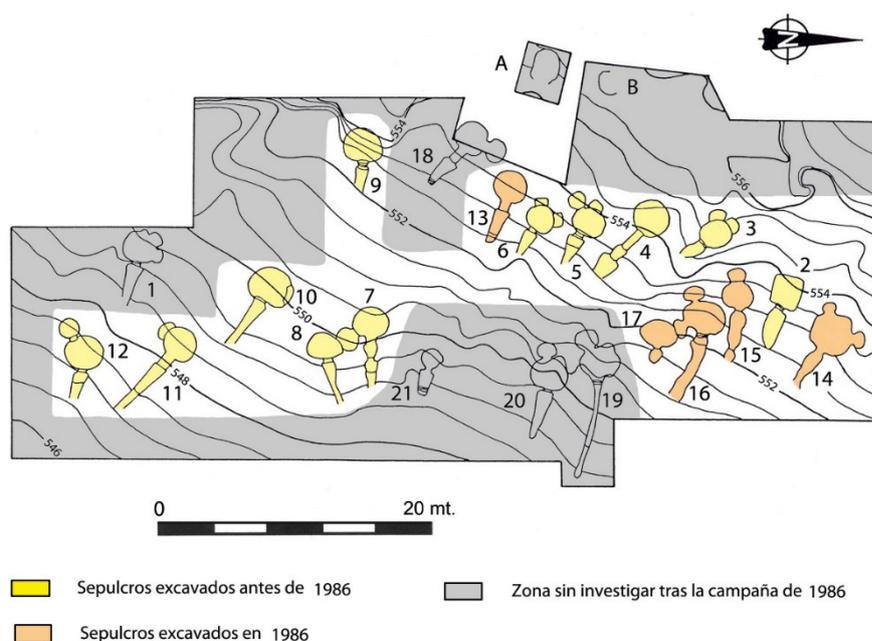


Figura 14 La necrópolis de Alcaide tras la campaña de excavaciones de 1986 (imagen I. Marqués)



Fig. 15 Sepulcros 13 (izquierda) y 15 (derecha) (tomado de Marqués Merele 1987: pág. 332, Lám. IV)

o camaritas anexas. De esta campaña, aunque algunos años después, se publicaron detalladamente solo dos de los sepulcros, concretamente los números 14 y 15 (Marqués y Aguado 2012, Tovar et al. 2014).

El sepulchro 14 (Fig. 16) era un hipogeo con corredor horizontal y planta ovalada con una cámara circular y abovedada; en ella se disponían dos camaritas de planta elíptica.

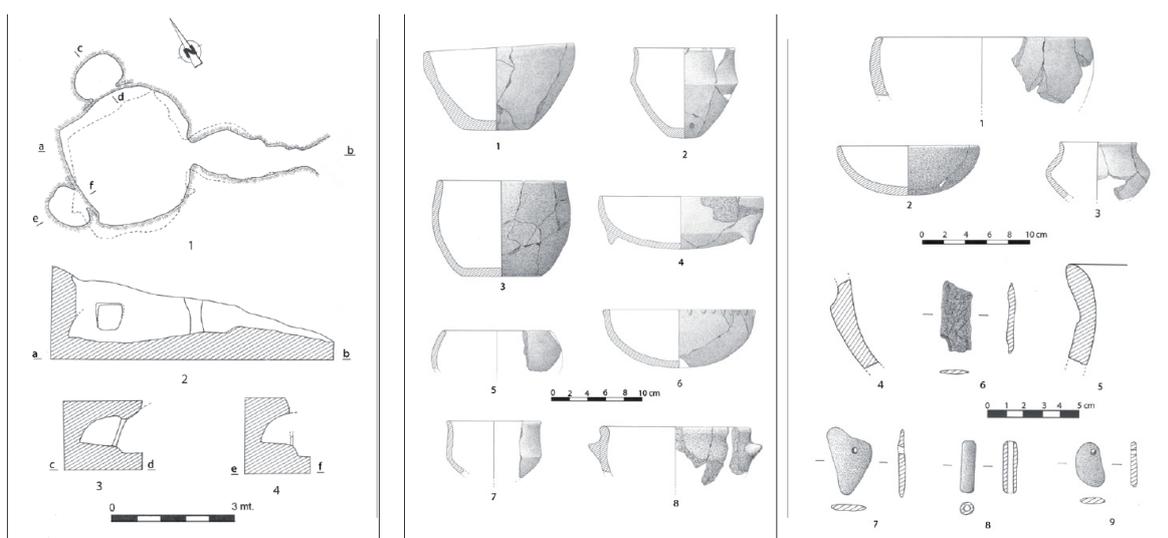


Figura 16 Sepulchro 14. Planta, secciones y materiales relevantes del ajuar recuperado (tomado de Tovar et al 2014: fig. 5,6 y 7)

En su interior se recuperaron 32 individuos, cuatro ellos en una de las camaritas. El ajuar respondía, en su mayoría, a un conjunto coherente de momentos avanzados de la Edad de Bronce Tardío y Final. Concretamente, y si descartar su construcción en momentos calcolíticos, las cinco dataciones absolutas permitieron también identificar, al menos, dos episodios de reutilización, uno de ellos a mediados de la primera mitad del II milenio a.C. y otro ya dentro de la segunda mitad de dicho milenio. (Marqués y Aguado 2012: 44; Vinceiro y Márquez 2003: 330-331; Tovar et al. 2014: 142-143).

Por su parte el sepulcro 15 (Fig.17) presentaba un corredor horizontal con un primer tramo de planta trapezoidal y un segundo rectangular. Su cámara era circular, abovedada y con el hundimiento de la cubierta, y en su extremo final presentaba con una camarita anexa de planta elíptica.

En su interior se recuperaron 15 individuos con un ajuar, que pudo fecharse, con tres dataciones, en un momento avanzado, como resultado de una reutilización llevada a cabo durante el Bronce Pleno, y comienzos del Bronce Tardío (Marqués y Aguado 2012: 48; Vinceiro y Márquez 2003: 330-331).

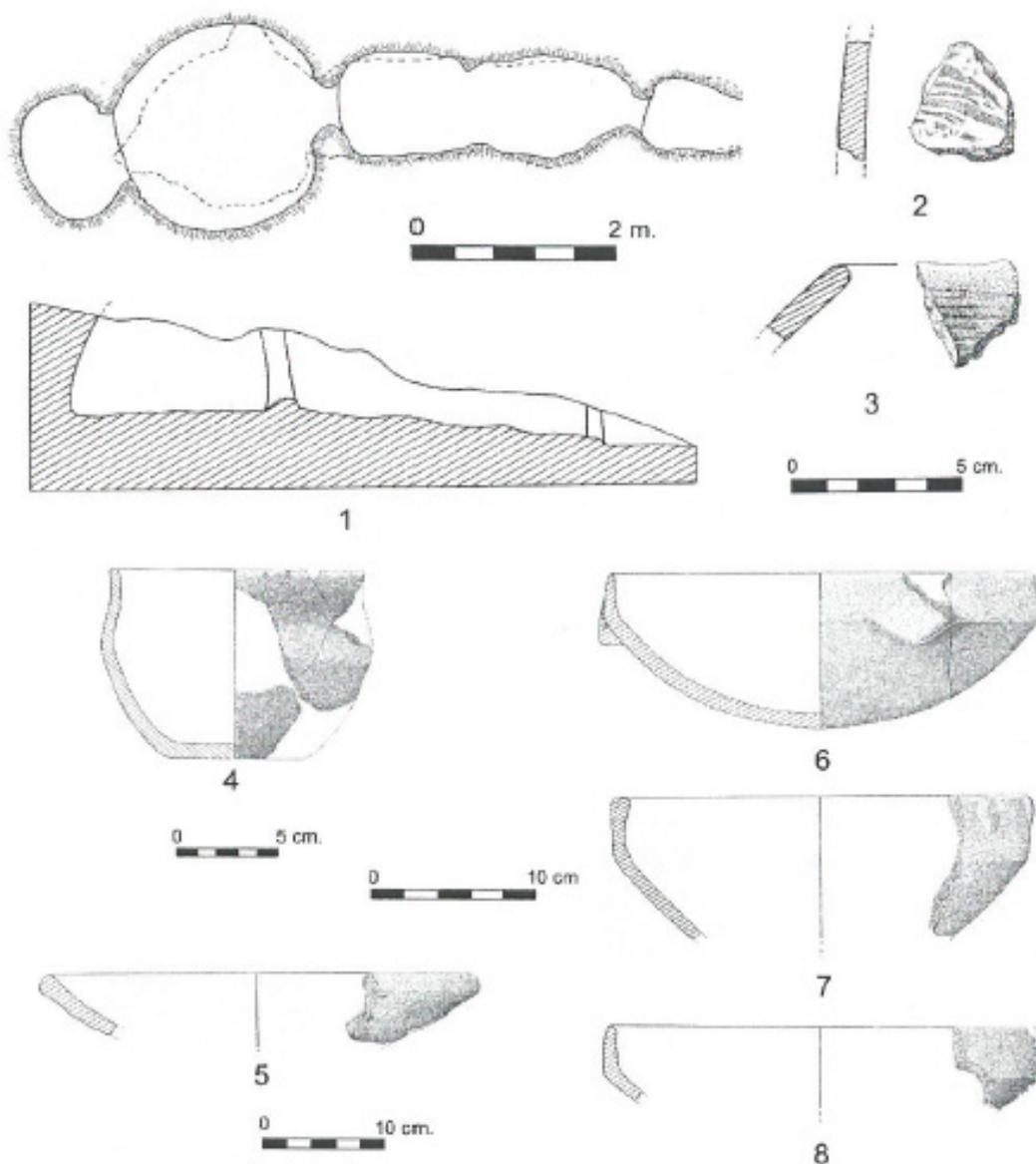


Figura 17 Sepulcro 15. Planta y alzado. Selección de materiales cerámicos (tomado de Marqués y Aguado 2012, pág.46, Fig.13)

1.3.3. Campaña de excavaciones de 1987

La siguiente campaña de excavaciones en la necrópolis de Alcaide se desarrolló en 1987 con la dirección de Ignacio Marqués Merelo (*Marqués Merelo, 1990; Marqués Merelo et al. 2004*). Los trabajos se centraron, preferentemente, en las zonas de anomalías que habían sido detectadas por la prospección geofísica realizada a finales del año anterior. Dichos sondeos habían ampliado considerablemente, tanto la extensión de la necrópolis (por el norte, este y oeste), como los m² de sedimentos que tuvieron que ser retirados para alcanzar el sustrato geológico en el que se encontraban excavados los hipogeos. Esta contingencia supeditó mucho el alcance de las propias intervenciones en los sepulcros, pero permitieron documentar cinco nuevos enterramientos, los que fueron numerados como nº 1 (situado fuera de las zonas de sondeos geofísicos) 18, 19, 20 y 21 (*Fig 18*). Aunque no todas las anomalías detectadas con los sondeos fueron positivas, el grado de éxito fue, sin duda, considerable, constatando que en la Loma del Viento la necrópolis de Alcaide estaba configurada por 21 sepulcros excavados en roca.

De los sepulcros detectados en la campaña de 1987 solo se excavaron dos: los numerados como 18 y 19 (*Figs.19 y 20*). El primero presentaba un acceso corto a modo de pozo; mientras que el segundo mostraba un largo y estrecho corredor segmentado en dos partes por un pequeño escalón.

Las cámaras de ambos eran de planta circular, paredes abovedadas y, provisto cada uno, de una camarita lateral. El sepulcro 19 aportó un ajuar significativo con abundantes cuencos, platos y fuentes de borde engrosados, y un pequeño fragmento con decoración campaniforme (desconocido hasta ese momento en el yacimiento). El conjunto se completaba con un puñal de lengüeta y otro de remaches (*Marqués Merelo, 1990; 269; Marqués Merelo et al. 2004: 251*).

1.3.4. Campaña de excavaciones de 1990

En 1990 se llevaría a cabo la cuarta, y última, campaña de excavaciones de la Universidad de Málaga en el yacimiento del Cortijo de Alcaide. En este caso, los trabajos fueron dirigidos por

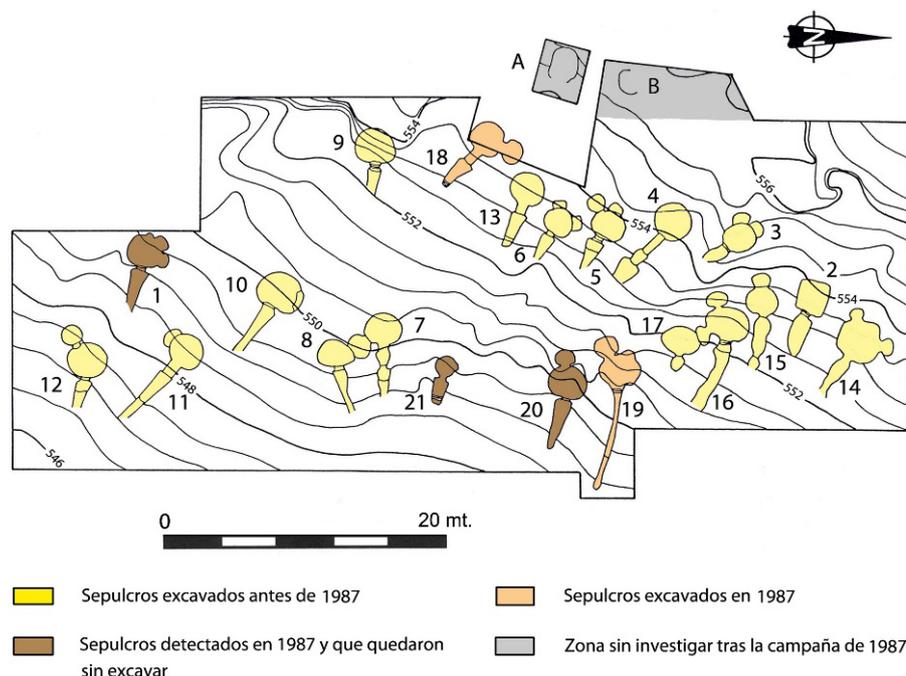


Figura 18 La necrópolis de Alcaide tras la campaña de excavaciones de 1987 (imagen I. Marqués)



Figura19 Sepulcro 18 (izquierda) sepulcro 19 (derecha) (tomado de Marqués Merelo 1990: pág.270, Lám. IVa-IVb.

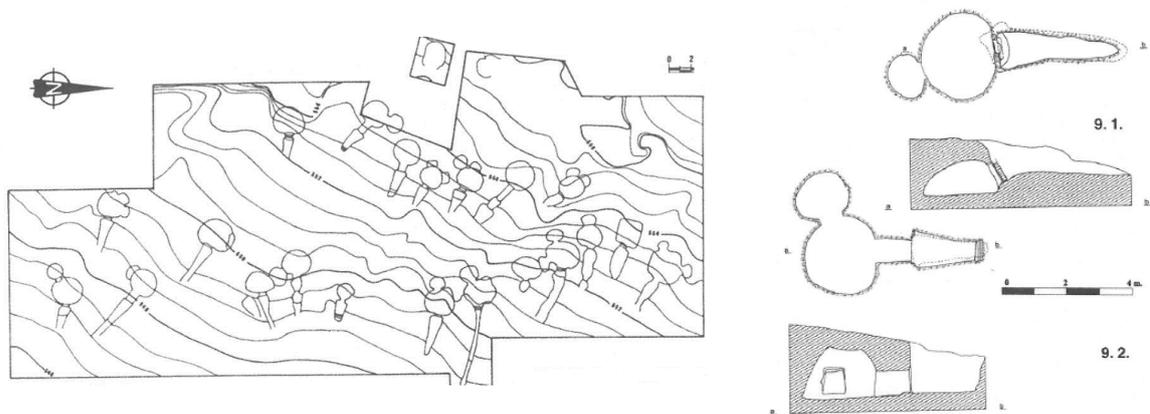


Figura20 Planimetría final de la necrópolis con todos los sepulcros (izquierda), planta y alzado del hipogeo 20 (arriba derecha) y planta y alzado del hipogeo18 (abajo derecha) (tomado de Marqués Merelo et al 2004: pág. 251, Fig. 8, 9.1 y 9.2).

Ignacio Marqués Merelo y Juan Fernández Ruiz, y durante la campaña se excavaron tres de los sepulcros, ya detectados en la campaña de 1986, pero que no se habían abordado en 1987: los numerados como 1, 20 y 21 (Fig.21).

De estas actuaciones se publicaría varios avances (Marqués Merelo et al 1992; 2004). En ellos se describen, de forma general y conjuntamente, las características de estos tres últimos sepulcros hallados. Arquitectónicamente no suponen cambios con respecto a los patrones típicos del conjunto funerario. Presentan corredores excavados en la roca, bien horizontales o bien con entrada en pozo (nº 21) y dando paso a una entrada estrecha a la cámara que pueden contener algún nicho o camarita (Fig.22).

Por su parte, las cámaras tienen planta circular y sus bóvedas cierran en una superficie horizontal o bien curvada.

Los restos antrópicos estaban muy mal conservados, permitiendo, no más allá, de documentar la naturaleza colectiva de los mismos. Por su parte, la cultura material extraída de ellos correspondía, en su mayoría, a recipientes cerámicos y adornos en hueso que pueden encuadrarse en un amplio margen cronológico de

la Edad del Cobre y el Bronce Antiguo / Pleno (Marqués Merelo et al 1992: 211).

Además de los tres sepulcros citados se excavaron dos fosas de enterramiento labradas en las areniscas miocénicas, de forma aproximadamente circular y de escasa profundidad, distintas, por lo tanto, al modelo sepulcral que se conocía hasta ese instante para la necrópolis de Alcaide. Para diferenciarlas del resto de estructuras funerarias fueron denominadas fosas A y B (Fig.23).

Como se pudo observar desde que se conociera el yacimiento, en el entorno de la necrópolis y en toda la superficie de la Loma del Viento donde esta se hallaba ubicada, eran numerosas las evidencias de artefactos líticos que podían encontrarse en su superficie (Giménez Reyna, 1946, 52. 1953, 57). Incluso, en algunos momentos, se pensó que dicha dispersión lítica podía haber contaminado los ajueres recuperados en los hipogeos. Por tal motivo, aprovechando la campaña de 1990, se procedió a realizar una recogida sistemática y por tramos de estos materiales para intentar, por una parte, desentrañar el origen geológico y la dinámica de su dispersión, comprobando si realmente alcanzaba el interior de algunos sepulcros, y, por otra, deter-

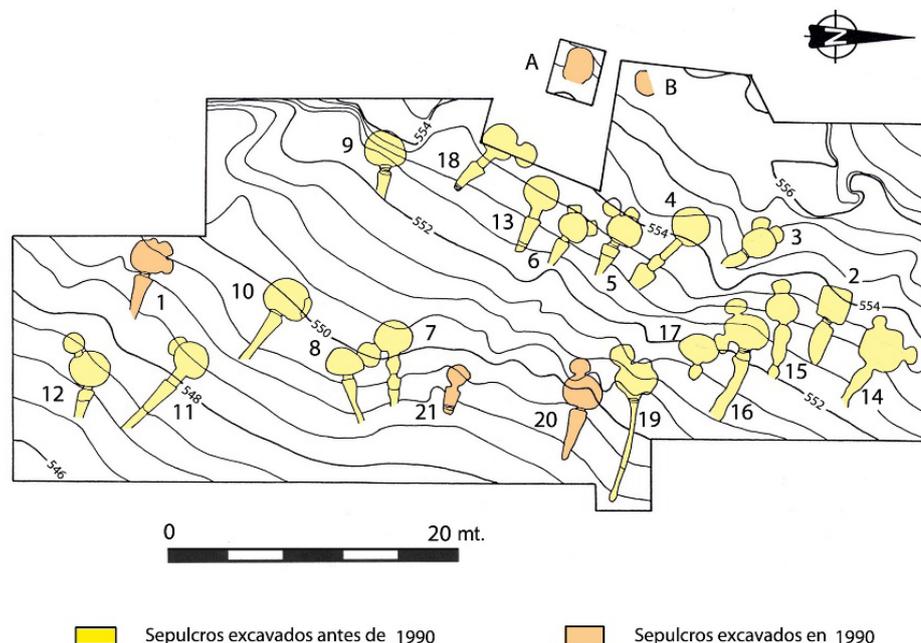


Figura 21 La necrópolis de Alcaide tras la campaña de excavaciones de 1990 (imagen I. Marqués)



Figura 22 Sepulcros números 1, 20 y 21 (tomado de Marqués et al. 1992: pág. 210-211; fotos 1,2,3)



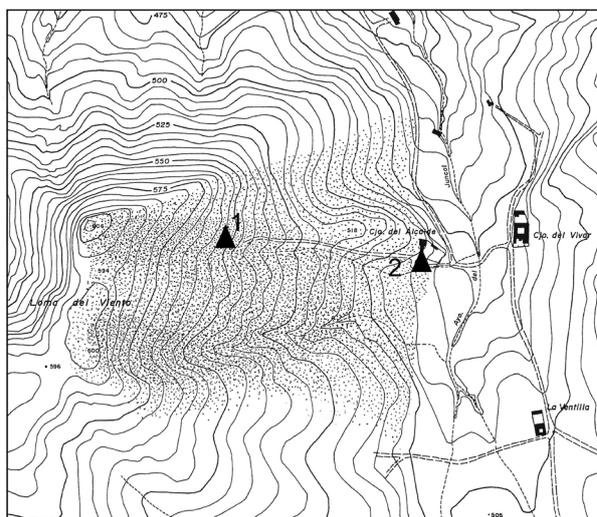
Figura 23 Fosa B tras su excavación (tomado de Marqués et al. 1992: pág.212, foto 4)

minar la naturaleza de la explotación del sílex allí realizada y, dentro de lo posible, apuntar una cronología para dichas actuaciones. (Márquez y Marqués 1997)

La recogida sistemática permitió conocer que la dispersión lítica presentaba una estructura interna mucho más compleja y heterogénea de lo que se pensaba. Así en la parte más elevada de la loma se encontraba el afloramiento desde el que por efectos de la erosión se desplazaban los clastos por la ladera oriental, ajustados a dos grandes vaguadas, pero sin alcanzar a los sepulcros (Fig.24). En cualquier caso, el afloramiento silíceo apenas si fue explotado durante la prehistoria, mostrando sólo algunas labores de talla poco sistemáticas y de escasa magnitud, pero que no se pudieron relacionar

con la cadena operativa de fabricación de los objetos líticos que aparecían en los sepulcros. En una zona periférica de la dispersión, se pudo documentar una labor muy concreta de extracción de laminas de clara tecnología neolítica y origen alóctono pero que tampoco se pudo relacionar ni tecnológica, ni tipológica con los contextos funerarios.

Al finalizar esta campaña de excavaciones de 1990 y como medida de protección, se procedió a rellenar la mayoría los sepulcros que habían perdido, al menos, gran parte de su cubierta, mientras que en aquellos otros que no habían sufrido pérdidas de consideración, se cerraron sus vanos mediante una losa de cemento, cuando no con la misma losa original.



1: Necrópolis
2: Restos de habitación
Zona punteada: fuente de suministro lítico

0 500 mt.

Figura 24 Dispersión lítica documentada en la Loma del Viento (tomado de Márquez y Marqués 1997: Pág. 338 fig.2)

Bibliografía

BERDICHEWSKY, B. (1964): Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico. Biblioteca Praehistorica Hispana VI, Madrid.

CARVAJAL GUTIÉRREZ, M^a. C. Y RUIZ SINOGA, J. D. (1984): "La Depresión de Antequera", Málaga, T. I. Geografía (Alcobendas, M.). Málaga, pp. 339-363. Málaga.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1943 A): "Arqueología malagueña". Si, Suplemento de Arriba. 14 de febrero nº 59, Madrid.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1943 B): "Prehistoria Antequerana". El Sol de Antequera, Antequera.

GIMÉNEZ REYNA, S. Y REIN, J. (1943): "Bosquejo arqueológico de la provincia de Málaga". Miramar, Suplemento de Sur, 27 de junio, nº 15, Málaga.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1946): Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 12. Madrid. Edición Facsímile del Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga de 1998.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1953): "Antequera (Málaga). Alcaide". Noticiario Arqueológico Hispánico I, Madrid: 48-57.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1964): "Exposición arqueológica en Málaga". VIII Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza: 115-126.

GUARNIDO OLMEDO, V. (1977): La Depresión de Antequera. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, Málaga.

LEISNER, G. Y LEISNER, V. (1956): Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen, 1956.

LEISNER, V. (1965): Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Westen. Walter de Gruyter & Co., Berlín.

MARQUÉS MERELO, I. Y FERRER PALMA, J. E. (1979): "Las campañas de excavaciones arqueológicas en la necrópolis de Alcaide, 1976". Mainake I: 61-84.

MARQUÉS MERELO, I. Y FERRER PALMA, J. E. (1983): "Aportaciones al primer horizonte cronológico de la Necrópolis de Alcaide (Antequera, Málaga). Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1982): 227-238

MARQUÉS MERELO, I. (1983): "Sepulcro inédito de la necrópolis de Alcaide (Antequera-Málaga)". Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 8: 149-173.

MARQUÉS MERELO, I. (1987): "La necrópolis de Alcaide (Antequera-Málaga). Campaña de excavaciones". Anuario Arqueológico de Andalucía/1986, II Actividades Sistemáticas: 330-332.

MARQUÉS MERELO, I. (1990): "El yacimiento de Alcaide (Antequera-Málaga). Campaña de excavaciones de 1987". Anuario Arqueológico de Andalucía/1987, III Actividades Sistemáticas: 268-270.

MARQUÉS MERELO, I.; FERRER PALMA, J. E. Y MÁRQUEZ ROMERO, J. E. (1992): "Actuaciones en el yacimiento de Alcaide (Antequera, Málaga) durante la campaña de 1990". Anuario Arqueológico de Andalucía/1990, II Actividades Sistemáticas: 210-212.

MARQUÉS MERELO, I.; AGUADO MANCHA, T.; BALDOMERO NAVARRO, A. Y FERRER PALMA, J. E. (2004): "Proyectos sobre la Edad del Cobre en Antequera (Málaga)". Las primeras sociedades metalúrgicas en Andalucía, Homenaje al Profesor Antonio Arribas Palau, III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja: 238-260.

MARQUÉS MERELO, I. Y AGUADO MANCHA, T. (2012): Los enterramientos de la Edad del Bronce en la provincia de Málaga. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E. Y MARQUÉS MERELO, I. (1997): "La fuente de suministro lítico del yacimiento de Alcaide (Antequera, Málaga)". Baetica 19 (1): 371-394.

TOVAR FERNÁNDEZ, A.; MARQUÉS MERELO, I.; JIMÉNEZ-BROBEIL, S.; AGUADO MANCHA, T. (2014): "El hipogeo número 14 de la necrópolis de Alcaide (Antequera-Málaga): un enterramiento colectivo de la Edad del Bronce". Menga 05, 122-149.

Amerigo Martín:

Con mi soluno te envío una caja con parte de las piezas de una de las Cuevas Sepulcrales de Alcaide, y las fichas relativas a tales piezas. También las tablas de clasificación de los ajuares de Alcaide por lugar de los hallazgos y clasificadas por materiales. Igualmente te envío el borrador de lo que yo tengo hecho de la megalópolis. Todo ello es para lo siguiente:

Adenda documental

Museo de Málaga

(Fondo documental: archivo Pablo Solo de Zaldívar)

En la presente **adenda** recogemos sólo una selección de los documentos depositados en el Museo de Málaga (Palacio de la Aduana) procedente del archivo de Pablo Solo de Zaldívar quien fuera Delegado Provincial de Málaga de Excavaciones Arqueológicas en 1965 y primer Conservador de la Cueva de Nerja. Además, Solo de Zaldívar era excelente dibujante y colaborador de Simeón Giménez Reyna, lo que, unido a su preocupación por la conservación de documentos y cartas, nos permiten conocer algunos datos inéditos o mal conocidos de las circunstancias del descubrimiento y de los antecedentes de la investigación de la necrópolis de Alcaide. Especialmente nos ha interesado los intentos de Simeón por realizar una memoria final sobre Alcaide. Evidentemente, nuestra aportación, realizada al hilo de la publicación de esta monografía, no pretende agotar las posibilidades de dicho archivo, todo lo contrario, creemos que sirve para incentivar futuras investigaciones sobre Solo de Zaldívar y sobre la labor por la arqueología y la prehistoria que realizó durante años en la provincia de Málaga.

SANATORIO NTRA. SRA. DE LOS REMEDIOS
CARRERA. 13-15 ANTEQUERA TELÉFONO 382

FRANCISCO GIMÉNEZ REYNA
APARATO DIGESTIVO Y CIRUJANO

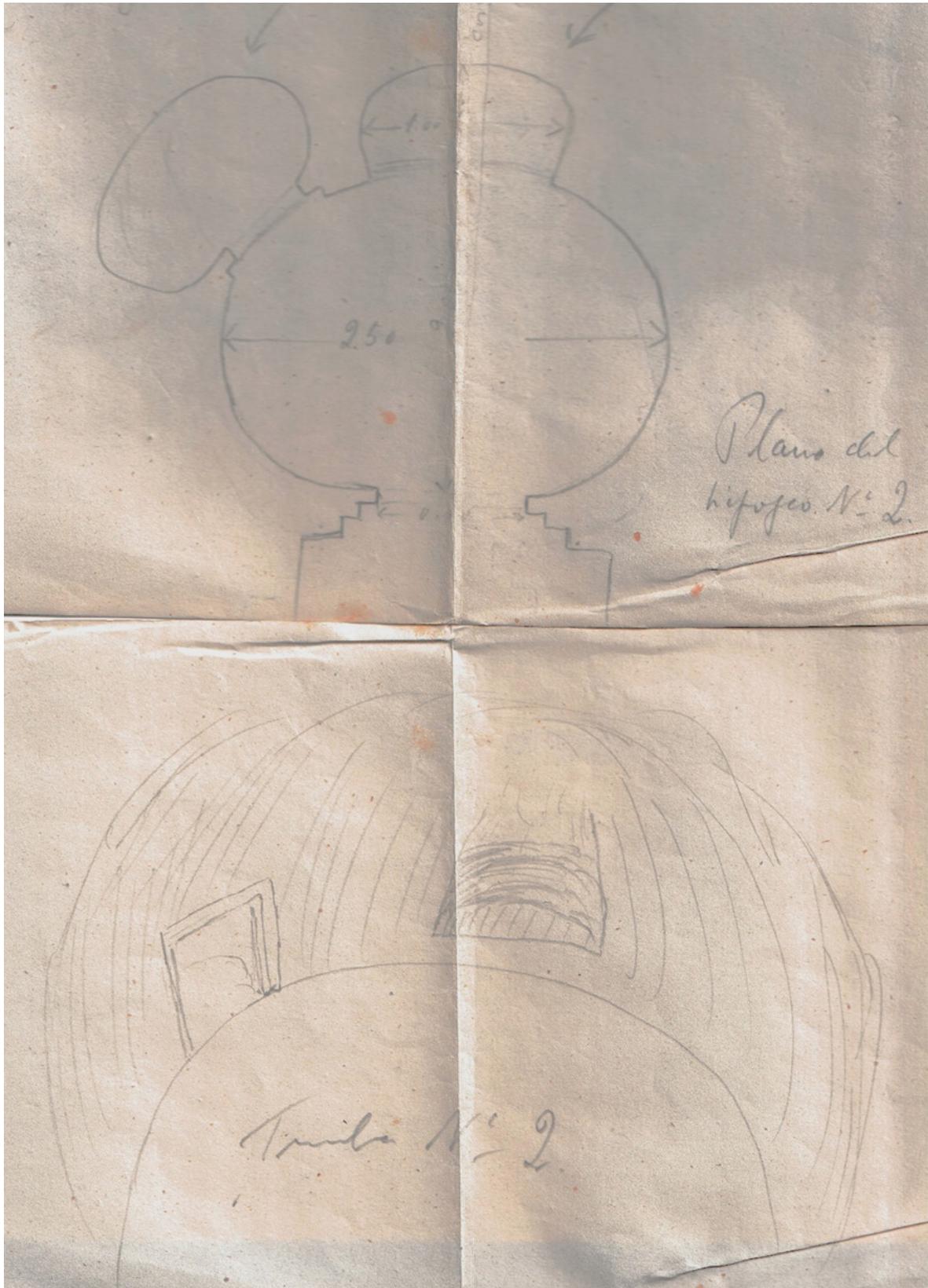
~~ISIDRO MONTORO NAVARRO~~
GINECOLOGÍA Y PARTOS

O Do Simón:

Querido hermano aquí el propietario de la finca Alcaide, donde se han hallado las "tumbas" cuyas fotos nos enseñaron aquí. Hemos acordado que el miércoles que viene, día temprano (8 de la mañana o antes) saldremos en coche auto para desde una finca cercana unos 3 kts. seguir en coche o caballería hasta las excavaciones. Parece ser que son diferentes "tumbas" cada

una de las fotos que vimos, y que en ella se han encontrado restos humanos, cerámica, y demás objetos. Últimamente han descubierto otras cosas por parte de Irigoyen later excavaciones, para que se haga espladadamente y con el mejor aprovechamiento. Si puedes venirte, lo haces ^{el martes} en el tren por Antequera función, saliendo de esa a las 5 o 5 1/2 de la tarde y llegando aquí directo a las 7 1/2 - 8. Avísame y te recojo en la estación. Me alegro de
Paco

DOCUMENTO 1. Carta de Francisco Giménez Reyna a su hermano donde le anuncia la próxima visita al yacimiento (que se celebraría el 28 de abril de 1943). También le invita a sumarse a dicha visita (cosa que no ocurrió). Esta carta debió de ser escrita entre el 21 y el 26 de abril de 1943 (anverso y reverso).



DOCUMENTO 2. Croquis a lápiz del hipogeo nº 2. Posiblemente sea uno de los realizados por Francisco Giménez Reyna en la visita que realizó el 28 de abril de 1943.

8 - Mayo - 1943

Querido Simeón: Me alegra ver que eres interesante los hallazgos del cortijo Alcaide. He leído lo que me dice y precisamente me que en el capítulo XIX habla y trae unos dibujos de unos túmulos de cúpula excavados en la roca, de la necrópolis de Montagna di Caltagirone, Sicilia, que son casi idénticos a otros de aquí. También otros dibujos de la cueva sepulcral de "San Candelles", Patal, Mallorca, recuerda a estos aunque el es alargado y no circular.

Por lo que respecta a la cerámica, el liso, sin pinturas o dibujos algunos (por los trozos que me trajo), pueden compararse a los de argarico que tú me dice.

Trata de robarle al propietario de la finca, pero si él no puedes alojarte allí, pero en caso de no poder, puede hacerlo en lo que tiene a unos 4 km. Salvo que antes, el camión me iré desde allí en llevé en un calafatero hasta la otra finca. Te envío a la hora te iré por la mañana y por la tarde de día. Hasta el primer punto vas en mi coche que lo usaré como tengo. Si viene un día oportuno yo te acompaño, lo que será luego tiempo cuando

DOCUMENTO 3. Carta del 8 de mayo de Francisco Giménez Reyna a su hermano donde, además de enviarle algunos calcos de materiales, le confirma que ha buscado, tal y como le recomendó Simeón, paralelos arqueológicos para los hipogeos encontrados. Continúa en la siguiente página →

deseo de lavar, pero ya te digo que he de ser en
 día de fiesta. Avisandome anticipadamente, te
 lo tendré todo preparado y se evitan perdidas
 de tiempo. Ya se ha dado desde luego orden
 para que allí no toquemos nada. Si viene en el
 día de mañana y junto con varios muy
 tempranos y tenemos muchas horas de luz por
 delante. Te adjunto un calco de ~~la~~ uno de los
 pináculos que me traje, el que allí quise es más
 largo. También te calco la punta de hueso.
 Si los no había, pero pienso que de haberlo

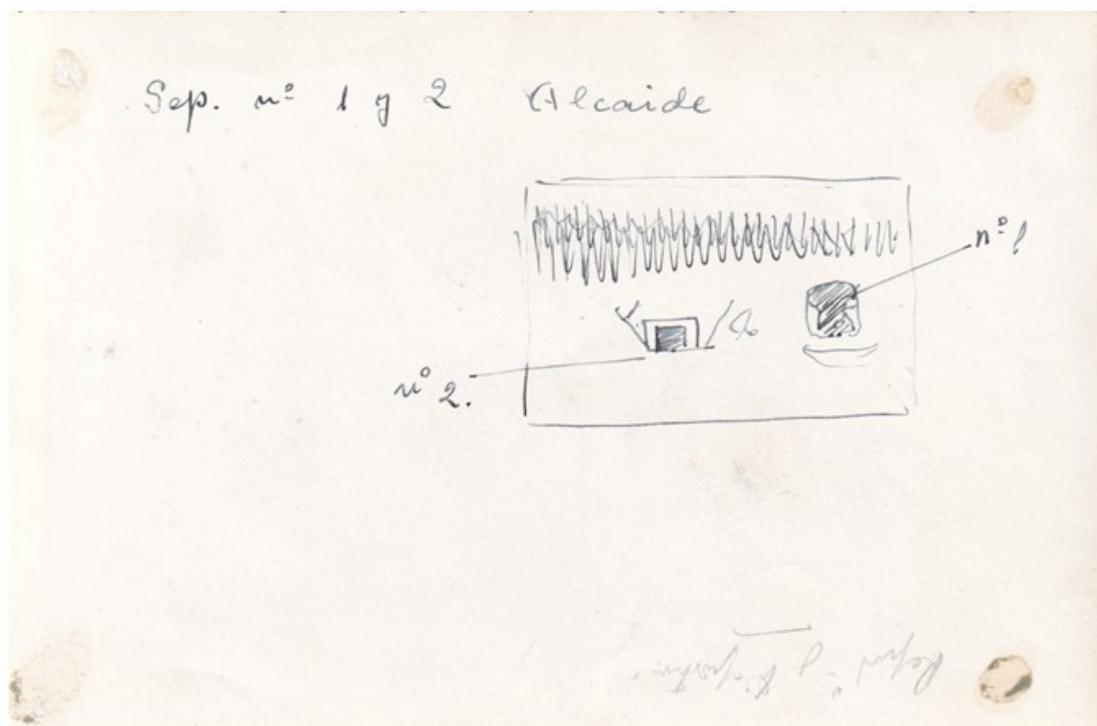
habiendo como suelen ser pequeños y a los "excava-
 dores" tal cosa no les llama la atención lo habrían
 dejado en la tierra extraída, pero por esto allí
 aumentan a cada.

Creo que eran 5 los nichos hasta ahora en-
 contrados, pero allí debe haber más. Pienso
 que me fijaron que no había piedra cerrando las
 entradas. Sin embargo parece estar labrada casi
 para su encajamiento. etc

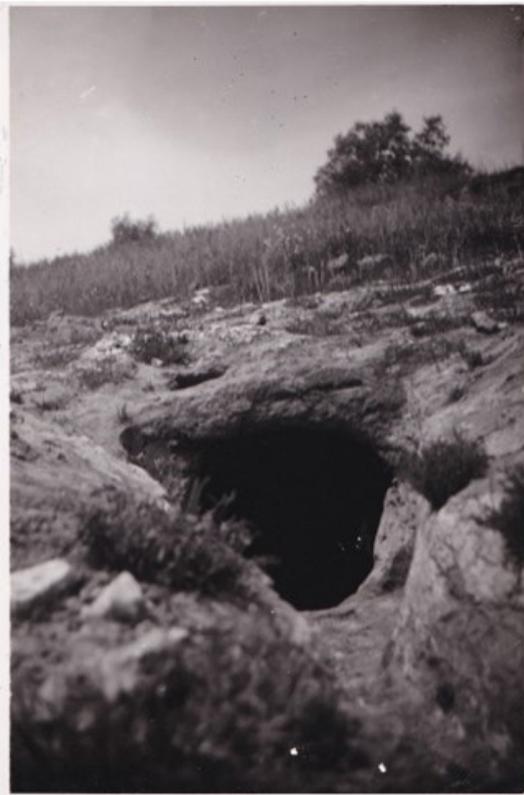
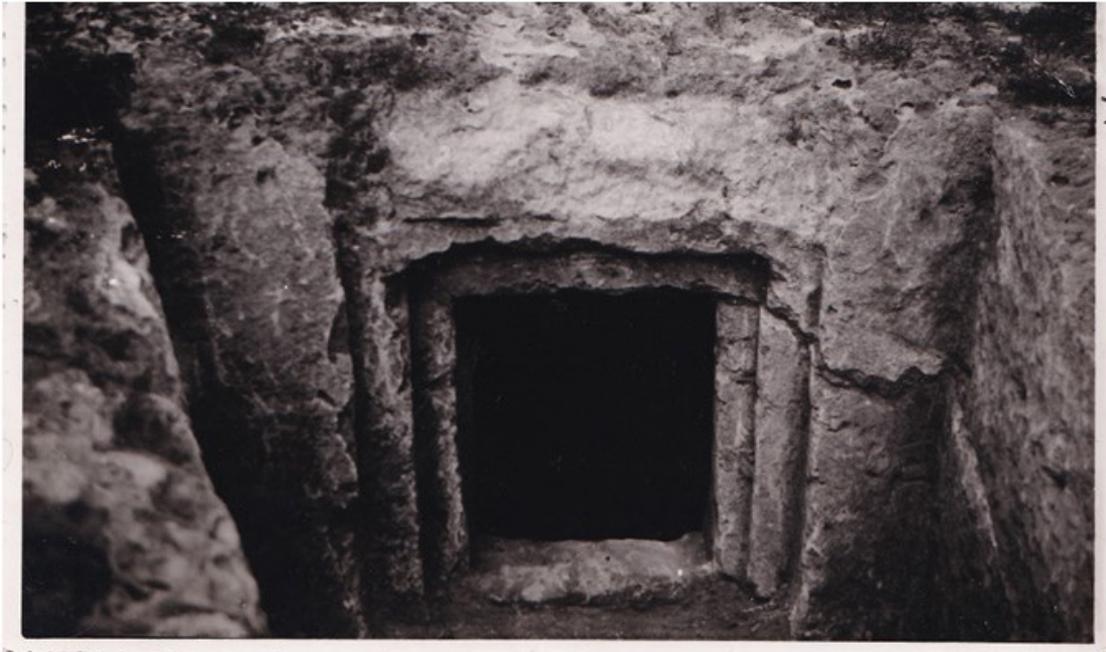
Me han preguntado enviarme todos los calcos
 y otros humanos para su reconstrucción.

Si más un dibujo de Pae

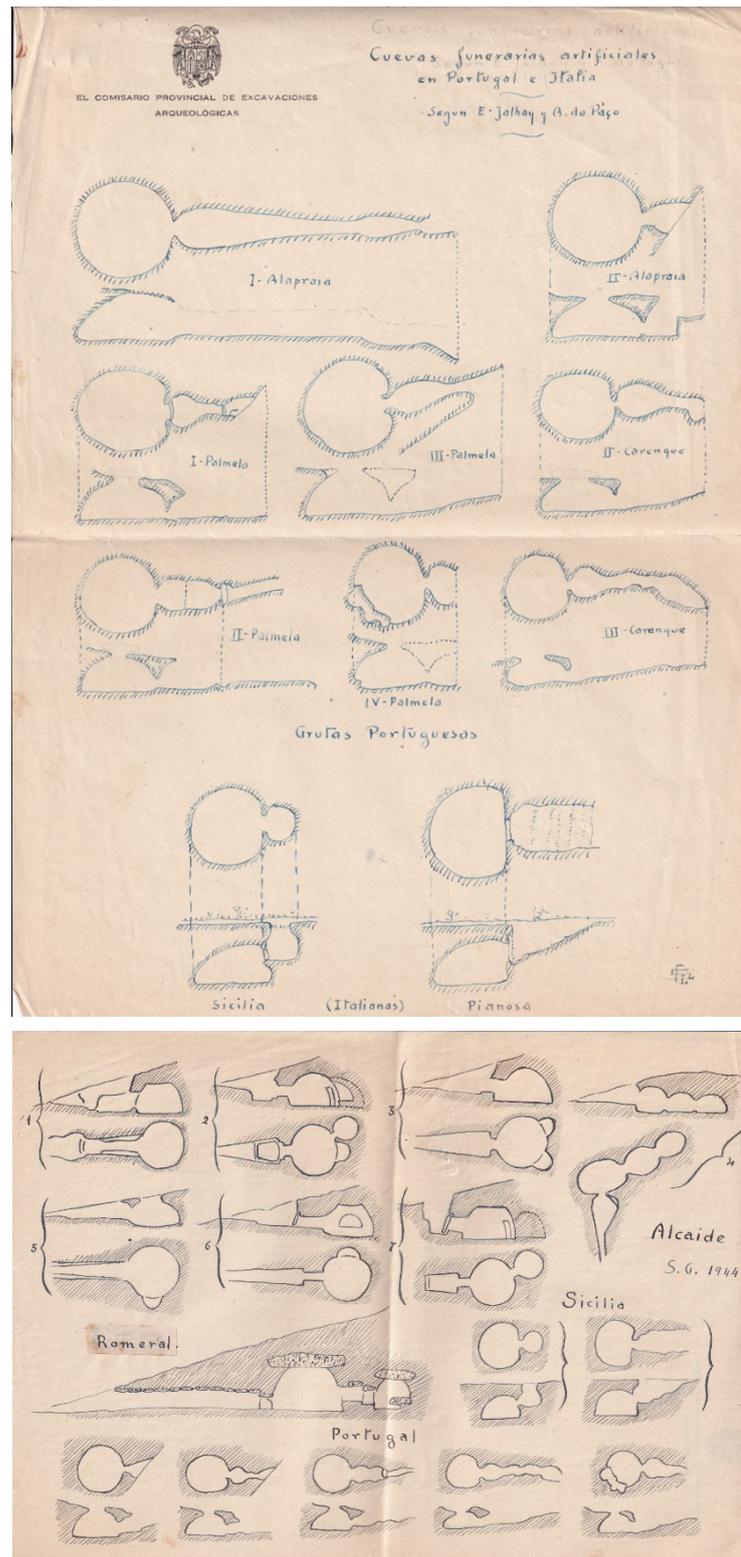
No digas de traer a Clarita.



DOCUMENTO 4. Fotografías originales (posiblemente realizadas por Simeón durante sus trabajos en el verano de 1943). Sepulcros 1 y 2 (arriba). Anotación en el reverso de la fotografía (abajo).



DOCUMENTO 5. Fotografías originales (posiblemente realizadas por Simeón durante sus trabajos en el verano de 1943). Sepulcros 1 (arriba). Sepulcros 4 y 5 (abajo).



DOCUMENTO 6. Original del dibujo de las plantas de algunos hipogeos con los que Giménez Reyna estableció paralelos para el yacimiento de Alcaide (arriba). Montaje original de la figura 9, que aparecerá en la publicación de Simeón: Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946 (abajo).

AVANCE AL ESTUDIO DE LA NECRÓPOLIS DE ALCAIDE - ANTEQUERA (Málaga)

por Simeón Giménez Reyra
Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas

En el límite N.O. de la Vega de Antequera y a unos 20 Km. en línea recta de esta población, se encuentra el pueblo de Villanueva de Algaidas típicamente andaluz y de unos 7.000 habitantes. Sobre esta línea y un par de Km. antes de llegar a este pueblo está enclavado el cortijo de Alcaides en terrenos de lomas suaves que bordean el llano de la vega de Antequera.

Las tierras de esta finca sembrada de olivos y cereales y con su casa de labor, pertenecen a D. Francisco Luque - hoy fallecido - persona de gratísimos recuerdos y cuyo yerno D. José Ruiz Luque fué el descubridor de este importantísimo núcleo arqueológico que es la necrópolis de Alcaide.

Como hemos dicho el terreno de este cortijo es de lomas bajas con olivares y sementera que baja a la linde Este de la finca por la que corre un arroyo, afluente del río Genil. La casa cortijo está cercana a este arroyo y a unos 300 metros en dirección Oeste destaca un calvero o herrizas, de blanda arenisca que allí se llama toca, que se extiende en un círculo de unos 70 metros de diámetro rodeado por las tierras de labor.

En este calvero observó el Sr. Ruiz Luque, allá por el año 1945 determinadas zonas que, entre el pelado roquízal, formaban como cuadrá-teros de abundante vegetación afectando la forma y tamaño de una fosa o enterramiento humano. Avivada su curiosidad por esta idea procedió a vaciar un par de estos supuestos enterramientos, sorprendiéndose con el hallazgo de una como pequeña trinchera excavada en la roca y en su pendiente, que iniciándose a ras del suelo ganaba en profundidad en la ladera de la roca por los lados perfectamente labrados y coronada en la cabecera un plano vertical con una abertura cuadrada que daba entrada a la cueva circular a modo de horno, excavado en la arenisca y lleno de numerosos restos arqueológicos.

Al tener conocimiento esta Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas inició la exploración y trabajo sobre el lugar recogiendo de los restos encontrados - ya más sencillos - y vaciados varias cuevas sepulcrales que en número de 7 constituyen esta necrópolis.

Todas las cámaras están formadas por un corredor de entrada, orientado a Levante, de 2 a 4 metros de longitud y con una puerta de entrada de forma cuadrada para ser cerrada por una losa, que daba paso a la cámara o cámara sepulcrales con o sin nichos laterales y de un diámetro medio de unos 2 metros, aunque teniendo cada cueva estructura distinta características que después describiremos. - El corredor de entrada de todas las cuevas se encontraban llenos de grandes piedras y tierra vegetal, y en el interior aunque los agujeros han sido abundante es indudable que hace tiempo fueron explorados.

Aunque este yacimiento arqueológico cuya importancia consideramos extraordinaria, ha de ser objeto de un detenido trabajo, y sale nos gui en estas líneas el dar un avance para su conocimiento, he querido dejar de apuntar su paralelo con analogos enterramientos en Asia Menor, Sicilia y Portugal y los que en España han desaparecido en la provincia de Granada y Jaén, e igualmente la influencia que en los mismos es bien patente de las cercanas Dolmenes antequeranas y especialmente de El Romeral.

X

ANTEQUERA (Málaga).

ALCAIDE.

En el límite N. O. de la vega de Antequera y a unos 20 kilómetros en línea recta de esta población, se encuentra el pueblo de Villanueva de Algaidas, típicamente andaluz y de unos 7.000 habitantes. Sobre esta línea y un par de kilómetros antes de llegar al pueblo está enclavado el cortijo de Alcaides en terrenos de lomas suaves que bordean el llano de la vega antequerana.

Las tierras de esta finca sembrada de olivos y cereales y con su casa de labor, pertenecen a don Francisco Luque—hoy fallecido—, persona de gratísimos recuerdos y cuyo yerno, don José Ruiz Luque, fué el descubridor de este importantísimo núcleo arqueológico que es la necrópolis de Alcaide.

Como hemos dicho, el terreno de este cortijo es de lomas bajas con olivares y sementera que baja a la linde Este de la finca por la que corre un arroyo, afluente del río Genil. La casa cortijo está cercana a este arroyo y a unos 300 metros en dirección Oeste destaca un calvero o herrizas, de blanda arenisca que allí se llama toca, que se extiende en un círculo de unos 70 metros de diámetro rodeado por las tierras de labor.

En este calvero observó el señor Ruiz Luque, allá por el año 1945, determinadas zonas que, entre el pelado roquízal, formaban como cuadrá-teros de abundante vegetación afectando la forma y tamaño de una fosa o enterramiento humano. Avivada su curiosidad por esta idea procedió a vaciar un par de estos supuestos enterramientos, sorprendiéndose con el hallazgo de una como pequeña trinchera excavada en la roca y en su pendiente, que iniciándose a ras del suelo ganaba en profundidad en la ladera de la roca, con los lados perfectamente labrados y cerrando la cabecera un plano vertical con una abertura cuadrada que daba entrada

48

DOCUMENTO 7. Calco del original de la primera página del borrador del artículo que se publicaría en 1953 en el Noticiario Arqueológico Hispánico (izquierda). Primera página de la separata (derecha). El título, que inicialmente iba a ser "Avance al estudio de la necrópolis de Alcaide - Antequera (Málaga)", finalmente aparecería titulado como "Antequera (Málaga) Alcaide"

Simeón Giménez Reyna siempre tuvo in mente realizar un trabajo más completo y extenso de la Necrópolis; esto queda de manifiesto en varias citas de sus principales publicaciones: *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946* (pág.49) y *“Antequera (Málaga). Alcaide” en el Noticiario Arqueológico Hispánico I* (pág.51).

Por tal motivo, no extraña que le enviara a Julio Martínez Santa-Olalla un borrador, de la que debía ser la primera parte de ese trabajo. En el archivo de Solo de Zaldívar se encuentran dos cartas en ese sentido, aunque separadas por casi dos años y medio de diferencia.

Una de diciembre de 1951 (**DOCUMENTO 8**) y otra de mayo de 1954 (**DOCUMENTO 9**). Es posible que su proyecto se detuviera, temporalmente, por la publicación en 1953 del breve artículo aparecido en el Noticiario Arqueológico y se volviera a retomar en 1954. Una tercera carta de 1958 (**DOCUMENTO 10**) con la misma propuesta, pero, ahora dirigida Martín Almagro, pormenoriza el estado de la realización de la memoria y le solicita asesoramiento sobre varios epígrafes de la misma.

, 26 de Diciembre de 1951.-

Sr. Don Julio Martinez Santa-Olalla
M A D R I D

Querido Julio:

Con esta te envío la mayor parte del material que tengo preparado para Alcaide y que como verás es el que llevé últimamente a esa pero ya debidamente ordenado, y en paquete certificado aparte te mando un rollo con los planos de la seis cuevas, faltando el plano de la numero uno que entregué para que lo me hiciesen en limpio, y que habiendomele perdida he de hacer de nuevo, pero crees que con los esquemas te bastará para el estudio de este enterramiento.

Como verás te mando un sobre en el que hay redactado un corto informe relativo al descubrimiento y descripciones generales y luego la descripción de cada cueva con los esquemas correspondientes. Verás que todo ello está redactado sin pretensiones literarias, para despues redactarlo con mas cuidado, pero he procurado al menos la mayor claridad posible. Ni que decir tiene que espero todas tus observaciones y sobre todo preguntas en cualquier cosa que sea dudosa para mi aclaración, pues aunque tengo aquí copia de todas estas descripciones, ya que los originales los di a San Valero, conserve los borradores de estos informes.

En el otro sobre van la relativo a los ajuares, con fichas para cada pieza, la mayoría con dibujos y cuadros de clasificación por procedencias y por materia. Te digo lo mismo que antes: pídemos toda aclaración que quieras y desde luego estoy en mandarte el material que precisas para su estudio, incluso todo ello. Ya estoy en hacer fotos de todo aquello que merezca la pena principalmente la ceramica y además quiero volver por la necropolis para hacer mas fotos sobre el terreno, aunque ya tengo algunas que tu ya conoces y que no te envié hoy por no tenerlas a mano.

Faltan en estas descripciones un estudio mas afondo de muchas de las piezas recogidas y algunas otras cosas como el grabado que hay en una peña cercana al necropolis. Todo lo cual te iré completando poco a poco.

Aparte de esto te envío unas cuartillas extracto de lo de Alcaide para el Anuario y que tu verás si te parecen bien.

Sin otro particular reciben un abrazo de tu afino.

DOCUMENTO 8. Carta de diciembre de 1951 dirigida a Julio Martínez Santa-Olalla

Málaga, 26 de Mayo de 1954-

Ilmo. Sr. D. Julio Martínez Santa-Olalla
 Madrid

Querido Julio:

Con esta te acompaño el borrador de parte de mi trabajo sobre la Necrópolis de Alcaide. Desde luego como primer borrador te ruego que lo leas con el criterio más severo y que hagas y deshagas a tu gusto y como mejor creas puesto que soy el primero en querer que así lo mires y además nada me importa las correcciones vengan de quien vengan y menos tuyas puesto que los dos hemos colaborado en este trabajo. Mira si mis explicaciones son claras punto principal que ha sido mi guía, y luego tu opinas si así o más extendida, como ves he intentado en distintas esquemas y planos que creas conveniente, aunque luego haya de llevar la publicación los planos bien hechos y a gran tamaño. Desde luego me interesa mucho también tu corrección en cuanto a la parte literaria.

Como continuación de esta primera parte pienso dedicarme ahora a la descripción de las piezas y ajuar y con ellas las relaciones de los lotes de cada sepultura, y al propio tiempo iré también preparado los dibujos y fotografías de los objetos, y tan pronto como esta labor la tenga hecha te la enviaré también.

Luego hay la parte comparativa, sobre la que tengo referencias de las cosas análogas de Sicilia, Portugal, una cueva cerca de Jerez y otra en Jaén, que te puedo mandar cuando tú digas.

Contéstame tan pronto como puedas sobre este asunto y además dime cuáles son los planos que tu tienes en casa, y como te parece que están, pues acaso lo mejor sería que me los remitiese para darlos a mi hermano, ayudante de Obras Públicas y pedirle que me los haga todas de nuevo en limpio.

Te recuerdo mi carta del otro día para que me digas si la recibiste así como si te ha visitado la Sra. de Laffón.

Sin otro particular quedo tuyo affmo.

Ilmo. Sr. D. Julio Martínez Santa-Olalla

Madrid

Querido Julio:

Con esta te acompaño el borrador de parte de mi trabajo sobre la Necrópolis de Alcaide. Desde luego como primer borrador te ruego que lo leas con el criterio más severo y que hagas y deshagas a tu gusto y como mejor creas puesto que soy el primero en querer que así lo mires y además nada me importa las correcciones vengan de quien vengan y menos tuyas puesto que los dos hemos colaborado en este trabajo. Mira si mis explicaciones son claras punto principal que ha sido mi guía, y luego tu opinas si así o más extendida, como ves he intentado en distintas ilegible esquemas y planos que creas conveniente, aunque luego haya de llevar la publicación los planos bien hechos y a gran tamaño. Desde luego me interesa mucho también tu corrección en cuanto a la parte literaria. Como continuación de esta primera parte pienso dedicarme ahora a ir preparando la descripción de las piezas y ajuar y con ellas las relaciones de los lotes de cada sepultura, y al propio tiempo, iré también preparado los dibujos y fotografías de los objetos y tan pronto como esta labor la tenga hecha te la enviaré también. Luego hay una parte comparativa de la que tengo referencia de las cosas análogas de Sicilia, Portugal, una cueva cerca de Jerez y otra en Jaén que te puedo mandar cuando tú digas. Contéstame tan pronto como puedas sobre este asunto y además dime cuáles son los planos ilegible, y cómo te parece que están, pues acaso lo mejor sería que me los remitiese para darlos a mi hermano, ayudante de Obras Públicas, y pedirle que me las haga todas de nuevo en limpio. Te recuerdo mi carta del otro día para que me digas si la recibiste, así como si te ha visitado la señora de Laffón. Sin otro particular quedo tuyo affmo.

DOCUMENTO 9. Carta de 26 de mayo de 1954 dirigida a Julio Martínez Santa-Olalla

7-Julio 1958

Sr. Don Martín Almagro
Madrid

Querido Martín:

Con mi solino te envío una caja con parte de las piezas de una de las Cuevas Sepulcrales de Alcaide, y las fichas relativas a tales piezas. También las tablas de clasificación de los ajuares de Alcaide por lugar de los hallazgos y clasificadas por materiales. Igualmente te envío el borrador de lo que yo tengo hecho de la necrópolis. Todo ello es para lo siguiente:

1º Que veas lo que hay hecho y me des tu opinión en su cuanto a:

Clasificación de ajuares

a) Dibujos

b) Descripción (que se debe revisar)

2º Leer lo escrito por mí y darme opinión y consejos para corregir debidamente.

Al igual que todo este material de la Sepultura 7 tengo lo de las otras sepulturas y del exterior, que te puedo ir enviando periódicamente.

Zaldívar está dibujando de nuevo las plantas de las sepulturas y el plano de conjunto.

DOCUMENTO 10. Carta de 7 de julio de 1958 de Simeón Giménez Reyna dirigida a Martín Almagro.

Continúa en la siguiente página →

de tu dictamen respecto a las muestras
que te mandé.

Repito: dime si te parecen aceptables
los dibujos. - A la vista de las piezas
corrige o haz de nuevo las fichas que
asi puedan servir para la publicación.

Contestame pronto para seguir con nues-
tra labor.

Yo sigo sin saber nada de mi
asunto.

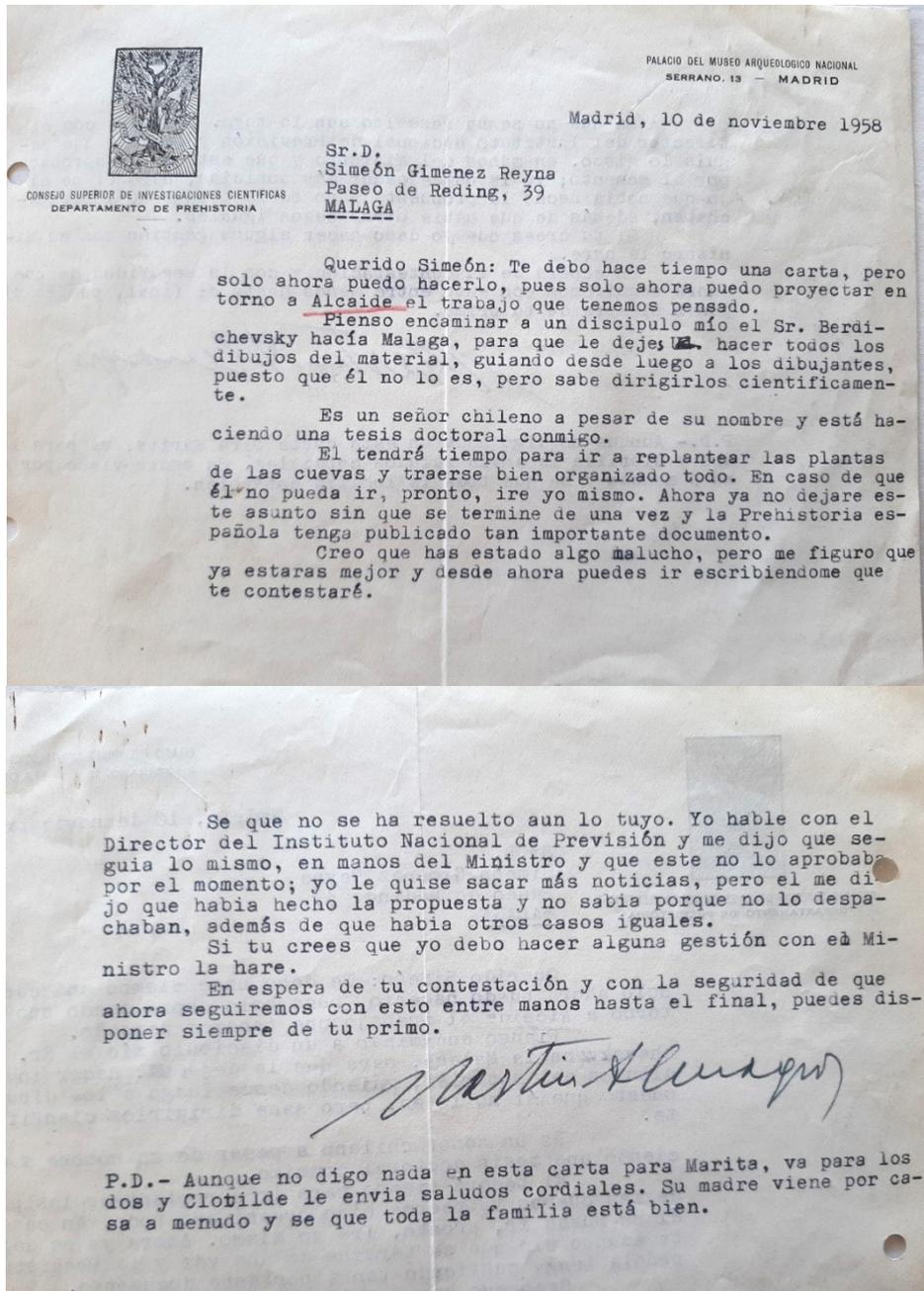
Con mil cosas para Clotilde y los
chicos.

Mu abrazo



Prefero guardes los piezas hasta que yo vea
quien me las puede traer, pero devuelvame
los dibujos y fichas ya corregidos para seguir
trabajando.

En los primeros años de la investigación de la necrópolis de Alcaide será determinante la participación, en la misma, de B. Berdichewsky quien tendrá acceso a los trabajos y materiales de Simeón para incluirlos en su obra *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*. En esta coyuntura, Simeón fue generoso, compartiendo con el autor chileno parte importante de la información que no había publicado. En el archivo de Solo de Zaldívar hemos encontrado tres cartas sobre estas cuestiones (DOCUMENTOS 11, 12 y 13).



DOCUMENTO 11. Carta de 10 de noviembre de 1958 de Martin Almagro a Simeón Giménez Reyna en la que le informa de que un discípulo suyo, Bernardo Berdichewsky, va a realizar una tesis sobre cuevas artificiales de la península ibérica, solicitándole que les permita el acceso a los materiales de Alcaide.

27-III-59

Sr Gimenez Reyna:

Le dejo aquí el material, su máquina de escribir y los 4 tomos de la obra en portugués y los dos archivadores con sus apuntes.

Le unas pocas piezas que yo encontré (1 molino, 2 hachas y un chicleo) y una copia de las descripciones del material que yo hice, con excepción de la descripción de la cerámica que no hice copia en limpio.

Me llevo 14 pequeñas piezas (para análisis petrográfico y mineralógico) y algunos de sus dibujos. Los que estaban mejor. Igualmente las fotos y datos sobre la Cueva de Jerez de la Frontera.

Todo eso le enviaré después de vuelta o dejaré con Almagro en Madrid.

Nuevamente le agradezco por todas sus atenciones, facilidades y hasta que no veamos nuevamente.

Atentamente.

Berdichevsky

DOCUMENTO 12. Carta de julio de 1959 de Berdichevsky a Simeón Giménez Reyna. Es interesante resaltar que Simeón le cedió "dos archivadores con sus apuntes", los materiales y ... hasta su máquina de escribir.

Dr. S. Giménez Reyna.
Paseo de Reding 39.
Málaga.

Barcelona. 13. Oct. 1959.

Estimado Sr. Giménez Reyna:

Le remito aquí los dibujos de Alcaide que Ud. me facilitó, como igualmente los papeles referentes al cortijo de Advéntus. ~~Hace~~ algunos días le envié igualmente algunas piezas de sílex que aún obraban en mi poder. Con éstos creo haberle devuelto los materiales y datos que Ud. me prestó, por los que le quedo muy reconocido, como igualmente por su atención para conmigo durante mi estada en Málaga.

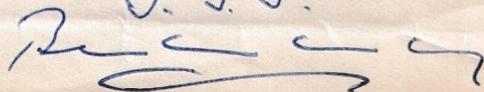
En el momento en que se publique mi trabajo general sobre todos los sepulcros en cuevas artificiales de la Península, se lo remitiré. Con respecto a una nueva grafía en particular sobre Alcaide, tendría Ud. que arreglar eso con Almagro.

Según me informó el Sr. Manuel Estre en Jerez de la frontera (el que también me atendió muy bien) le remitiré hace algunos años un plano en planta y alzado de la cueva del cortijo de Advéntus en Trebujena. Si me lo remitiera a mí, a su vez, cuando lo envié, le quedaría muy agradecido. El Sr. Estre me ha autorizado a incorporarlo a mi trabajo.

Puede contestarme al Museo Arqueológico de Barcelona, si yo me embarcara aquí, ellos ya me remitirán la correspondencia.

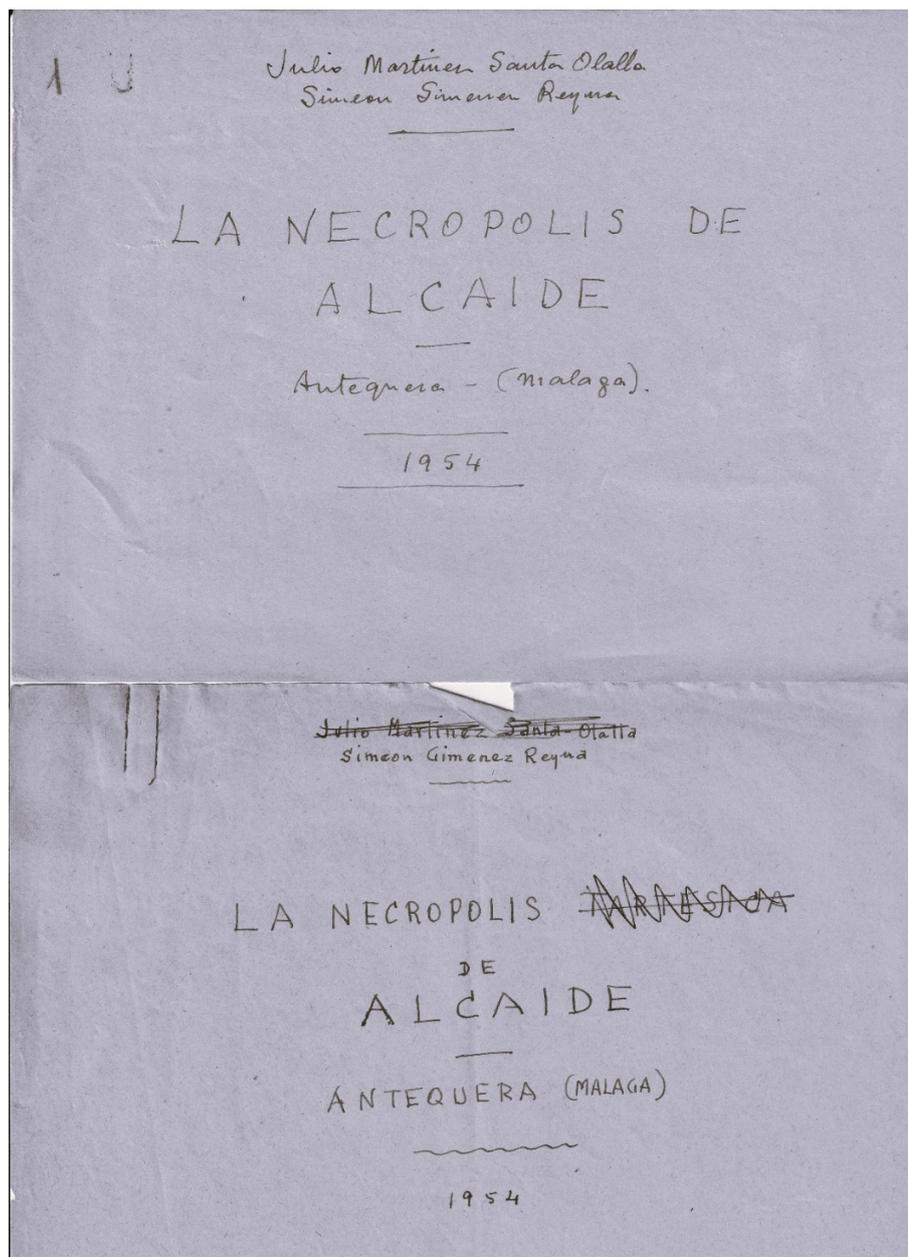
Lo saluda atentamente.

S. S. S.



DOCUMENTO 13. Carta de 13 octubre de 1959 de Berdichewsky a Simeón Giménez Reyna. Es interesante cuando hace referencia a los dibujos, y algunos materiales, que le prestó, le promete enviar un ejemplar de su obra. Deja caer la intención (no está claro si de Berdichewsky o de Giménez Reyna de realizar una monografía sobre Alcaide, y se remite a Almagro.

En el archivo de Solo de Zaldívar hay hasta cuatro borradores de la posible memoria que Simeón pretendía escribir. Desde una manuscrita hasta algunas mecanografiadas y con correcciones. No hay fechas en estos ejemplares salvo la del año 1954 y no hemos podido establecer su temporalidad entre dichos borradores. En cualquier caso, todos se centran exclusivamente en la descripción de los sepulcros (no añade nada nuevo de lo conocido en sus publicaciones) y se pospone el estudio detallado del ajuar. Parece que, al menos en un primer momento la posible publicación la firmaría Giménez Reyna y Santa-Olalla.



DOCUMENTO 14. Portada de dos de las copias de los borradores de la memoria existentes en el archivo Solo de Zaldívar.

Simón Simón Reyna
I
Antecedentes

En la primavera del año 1943 y en ocasión de uno de mis frecuentes viajes a Antequera ~~donde~~ para cuidar la restauración ^{que entonces se hacía} en los Dolmenes de Menga, Viera y el Romeral, (1) tuve conocimiento de un reciente descubrimiento hecho en el Cortijo de Alcaide del término municipal antequerano pero cercano al pueblo de Villanueva de Algaidas, hallazgo hecho por D. José Ruiz Luque, sobrino y yerno del propietario de la finca D. Francisco Luque, que a fines del año 1942 encontró y excavó unas tumbas prehistóricas muy curiosas en forma de cuevas artificiales. Visitadas por varios curiosos y entre ellos por D. José Muñoz Burgos director del periódico "El Sol"

(1) cita memoria Arqueológica de la Prov. de Málaga

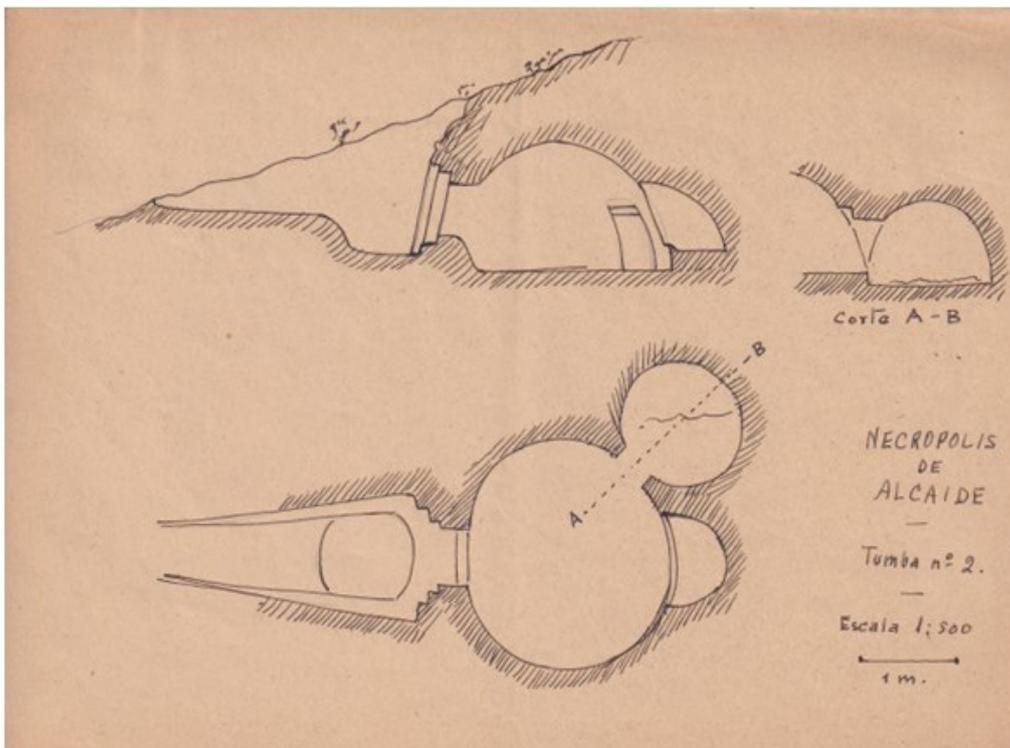
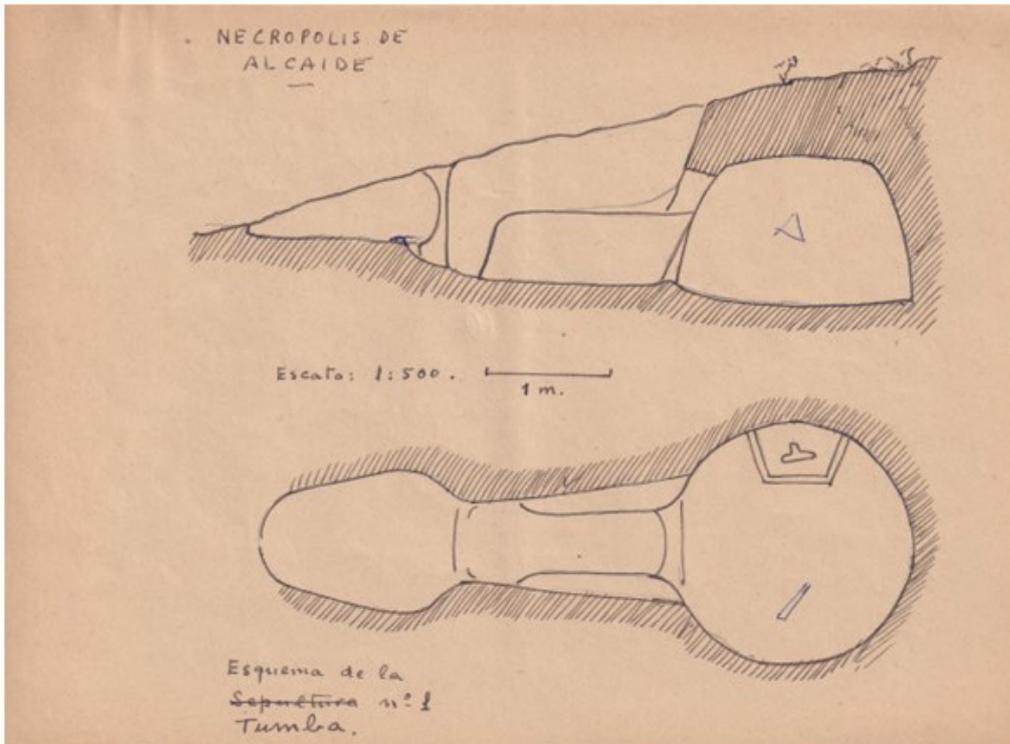
SIMÓN GIMÉNEZ REYNA
I
A N T E C E D E N T E S

Era ~~en~~ la primavera del año 1943. En ocasión de uno de mis frecuentes viajes a Antequera para cuidar la restauración que entonces se hacía en los Dolmenes de Menga, Viera y el Romeral (I), tuve conocimiento de un reciente descubrimiento ^{hecho} en el Cortijo de Alcaide del término municipal antequerano, pero ^{en un lugar} cercano al pueblo de Villanueva de Algaidas. El hallazgo hecho por Don José Ruiz Luque, sobrino y yerno del propietario de la finca Don Francisco Luque, que a fines del año 1942 encontró y excavó unas tumbas prehistóricas muy curiosas, en forma de cuevas artificiales, con restos arqueológicos de huesos y cacharros. Visitadas por varios curiosos y entre ellos por Don José Muñoz Burgos director del periódico "EL SOL de Antequera" obtuvo ^{en} unas fotografías de la entrada de alguna de las cuevas - y por ellas asomando las cabezas ^{entonces} de unas ~~muchachas~~ muchachas - y él fue quien dio conocimiento a esta Comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas del descubrimiento.

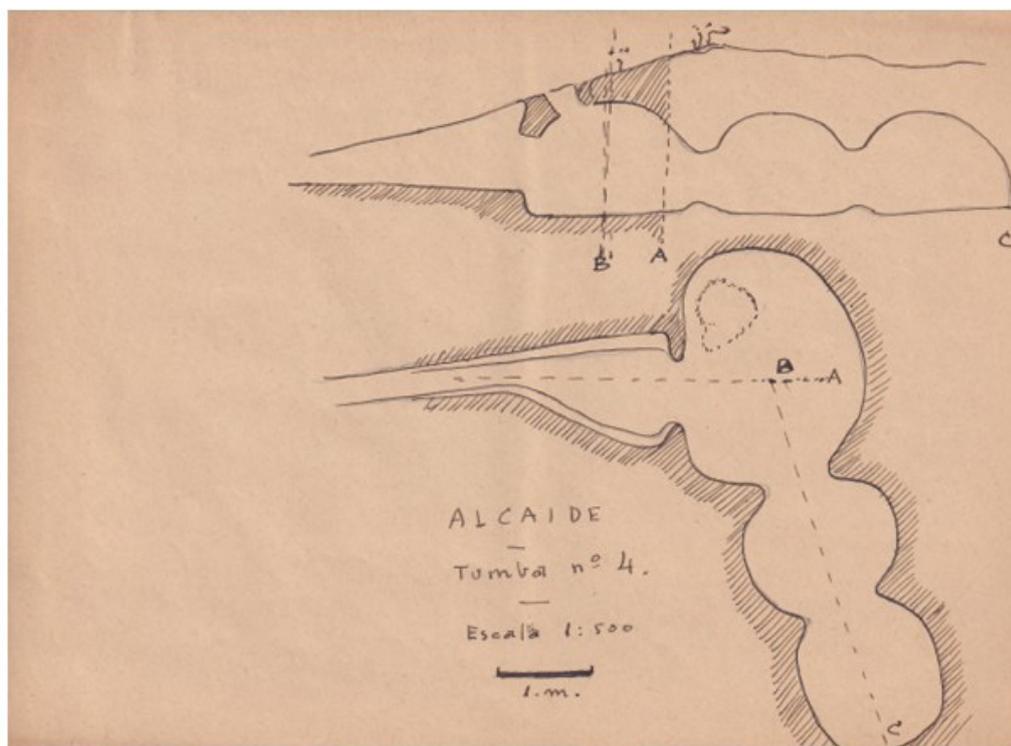
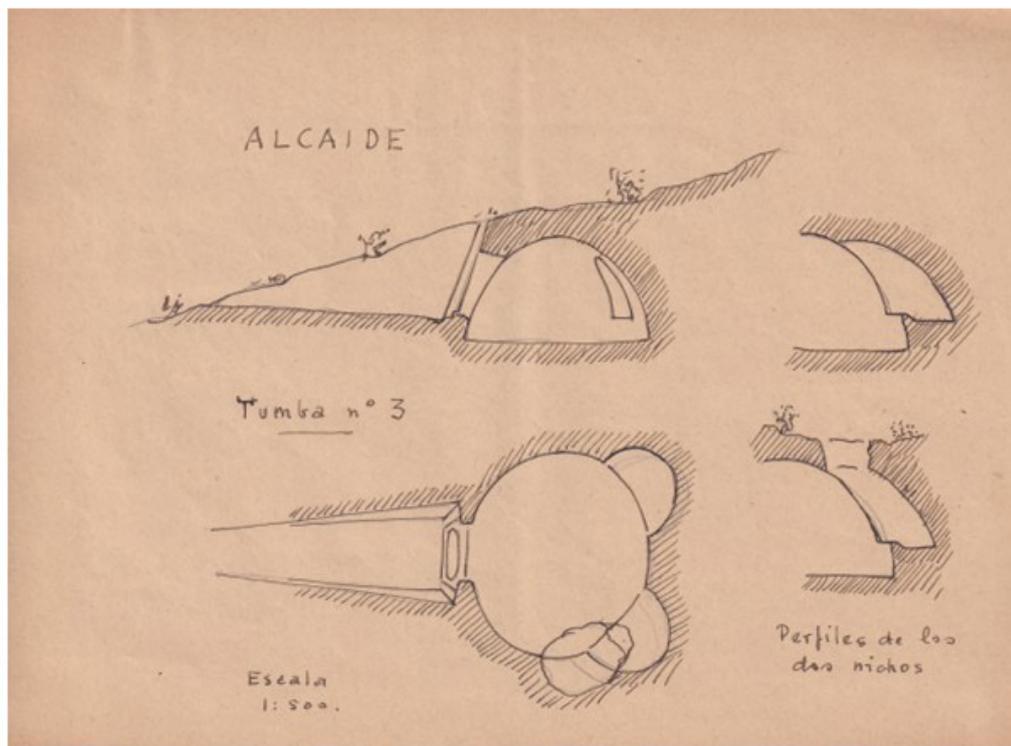
Me sorprendió ~~por~~ la novedad del hallazgo y al principio ^{quedé} un tanto desorientado por las explicaciones y fotografías, encargando al Sr. Muñoz y a un hermano mío, médico en Antequera y ~~Comisario~~ Comisario Local de Excavaciones ~~en Antequera~~, que visitasen el lugar, recabando todos los datos pertinentes, ~~recogiendo~~ recogiendo los restos arqueológicos.

memoria Arqueológica de la Provincia de Málaga
 hasta 1966 - S.C.R. - Informes y Memorias de la
 Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas
 n.º 12. =

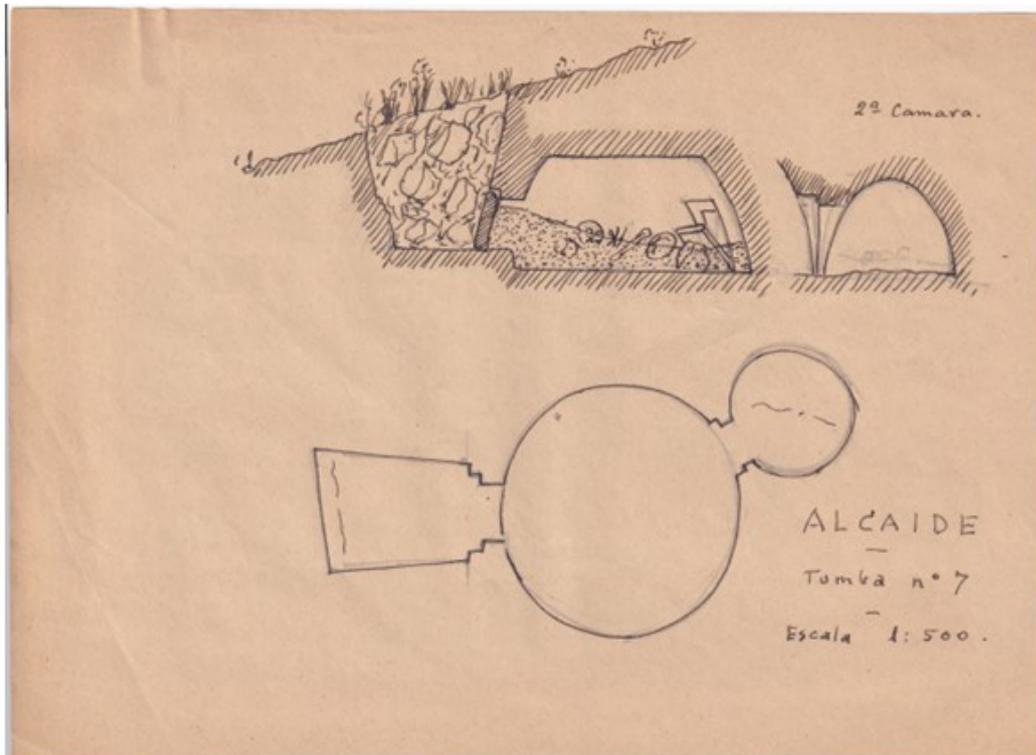
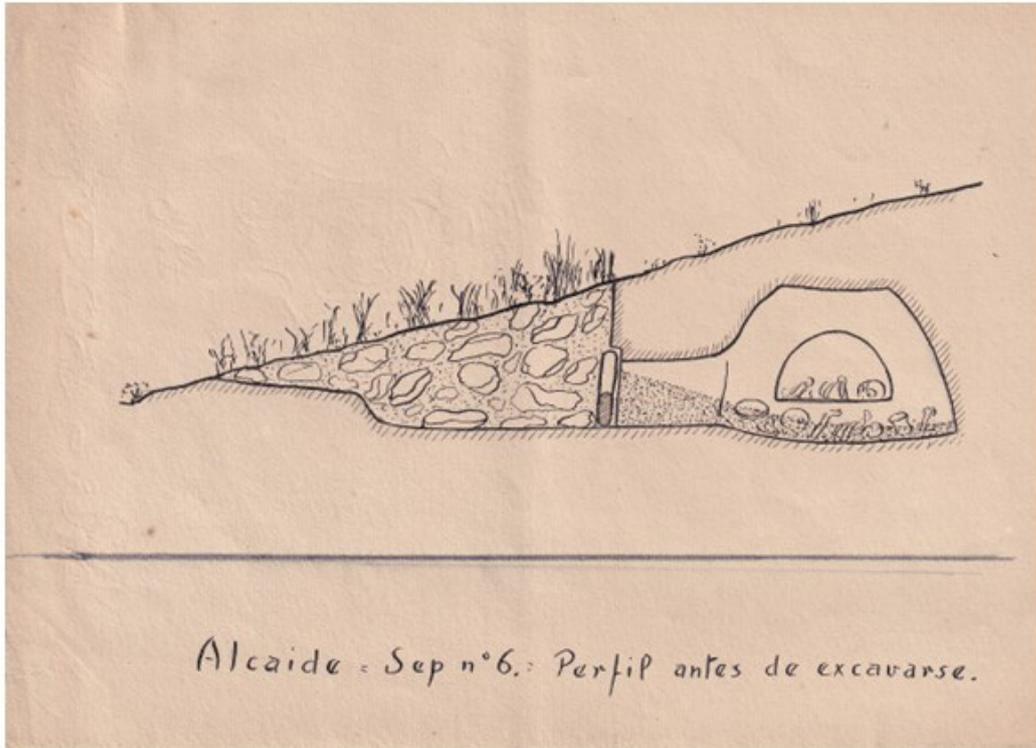
DOCUMENTO 15. Primera página de dos de los borradores de la memoria. Manuscrito (arriba) y mecanografiado con correcciones (abajo).



DOCUMENTO 16. Plantas de sepulcros 1 y 2 que se incluían en el borrador de la memoria. Dibujos posiblemente de Solo de Zaldívar.



DOCUMENTO 17. Plantas de sepulcros 3 y 4 que se incluían en el borrador de la memoria. Dibujos posiblemente de Solo de Zaldívar.



DOCUMENTO 18. Plantas de sepulcros 6 y 7 que se incluían en el borrador de la memoria (el n° 5 no se localizó). Dibujos posiblemente de Solo de Zaldívar.

Alcaide

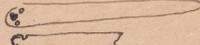
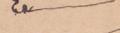
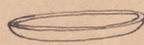
Indice de instrumentos

1 - 4	=	Bronce
5 - 10	=	Hueso humano o de animales
12 - 16	=	Conchas marinas.
17 - 24	=	Silex o pedernal = puntas de flecha - cincel
25 - 31	=	" " = nucleos
32 - 46	=	" " = cuchillos
47 - 62	=	" " = perforadores
63 - 74	=	" " = punzones
75 - 81	=	" " = otros instrumentos
82 - 94	=	" " = varios.
100 - 107	=	
108 - 114	=	Hachas neolíticas pulimentadas
115 - 120	=	Otros instrumentos sin clasificar de pedernal
121 - 135	=	varijas o fragmentos de cerámica.

<p><u>Alcaide</u></p> <p style="text-align: center;"><u>Ajuar por Sepulturas</u></p> <p>Sep. 1 - Sep. 2 - Sep. 3</p> <p>Estas tres sepulturas fueron vaciadas y sacados y reunidos en un montón ante la sepultura 2 o recogidos sin distinguir de cual procedían.</p> <ul style="list-style-type: none"> • n° 35 = Cuchillo de sílex • 52 = Perforador • 53 = " en hoja • 56 = " " • 73 = punzon o raedera. • 77 = " • 79 = punta en hoja. • 130 = Cerámica = fragmento • 131 = " " • 132 = " " • 133 = " " • 134 = " " • 135 = " " • 124 = Vaso campaniforme  • 125 = Vaso argáico.  	<p><u>Alcaide</u></p> <p style="text-align: center;"><u>Ajuar Sepult. n° 4</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • 4 = punta de flecha en bronce  • 17 = " " " sílex  • 22 = " " " " • 25 = Hacha o raedera. • 37 = Cuchillo  • 46 = " " • 49 = lasca o cuchillo perforador. • 58 = Butil • 61 = " o nucleos. • 66 = Raedera • 67 = " " • 69 = " " • 82 = Punta o raedera 88 = 89 = 90 = 91 =
--	--

DOCUMENTO 19. Notas manuscritas con listado de materiales. Siguiendo criterios tipológicos (arriba). Por sepulturas 1, 2, 3 y 4 (abajo).

Alcaide Sepul n ^o 5 = Aguas		Alcaide Sepultura n ^o 6 = Aguas.	
• 5 =	punzon de hueso 	• 3 =	Punta de lanza en bronce 
• 6 =	} dos canchales. 	• 14 =	Cancha
• 7 =		• 15 =	"
• 8 =	dos dientes humanos.	• 16 =	"
• 20 =	punta de flecha de sílex 	• 31 =	Pedernal como nucleo
• 21 =	" " 	• 33 =	Cuchillo
• 32 =	Cuchillo de sílex	• 43 =	" fragmento
• 54 =	punta o buril	• 44 =	"
• 81 =	punta o raedera	• 58 =	Buril
• 86 =	lasca ovoide raedera	• 59 =	Nucleo-buril
• 87 =	lasca	• 60 =	lasca
• 88 =	buril	• 63 =	gran Raedera.
• 92 =	nucleo.	• 68 =	Raedera.
• 95 =	lasca como cuchillo	• 78 =	Buril o cincel
• 99 =	lasca raedera.	• 90 =	Extremo de lanza.
• 110 =	hacha rota con interior negro. 	• 91 =	Lasca ped. negro
• 112 =	hacha rotura de manual.	• 96 =	Perforador. 
• 123 =	cuenzo	• 126 =	olla 
• 128 =	varija en fragmento.	• 127 =	Carabela. 
• 129 =	" " "		

Alcaide Sepultura n ^o 7 = Aguas.	
• 1 =	Fran punal en bronce 
• 2 =	punal peg. en bronce 
• 9 =	molar humano. (2)
• 10 =	Asta de animal perforada 
• 11 =	Hueso
• 12 =	Cancha
• 13 =	"
• 18 =	punta de flecha de sílex 
• 19 =	" " "
• 26 =	Cincel
• 27 =	Nucleo
• 34 =	cuchillo
• 36 =	"
• 70 =	raedera
• 71 =	"
• 72 =	"
• 74 =	punzon de pedernal
• 76 =	Buril
• 80 =	punta lanceolada
• 83 =	lasca ovoide
• 84 =	" raedera
• 85 =	" redondeado Pedernal
• 97 =	98 = pequeños nucleos.
• 108 =	Hacha neolítica
• 111 =	" negra
• 121 =	gran plato 
• 122 =	cuenzo abovedado. 

DOCUMENTO 20. Notas manuscritas con listado de materiales por sepulturas 5, 6 y 7.

BIBLIOGRAFÍA

BERDICHEWSKY, B. (1964): Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico. Biblioteca Praehistorica Hispana VI, Madrid.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1946): Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 12, Madrid. Edición Facsímile del Servicio de Publicaciones de la Diputación de Málaga de 1998.

GIMÉNEZ REYNA, S. (1953): "Antequera (Málaga). Alcaide". Noticiario Arqueológico Hispánico I, Madrid, pp. 48-57.
